

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Está en prensa y se publicará en breve plazo el primer tomo de la obra de Cirugía, titulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

Ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

Esta obra se traduce directamente de la última edicion inglesa; va enriquecida con notas é ilustrada con un crecido número de grabados, á más de los contenidos en la obra original.

Con objeto de arreglar la tirada de esta obra á los pedidos que se nos hagan, rogamos á los suscritores á EL SIGLO que deseen serlo á la BIBLIOTECA que nos lo participen cuanto ántes.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Principe, 27, principal.

A VISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Principe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos ántes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 10 á 15 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 10 á 15 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropenia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrapo revulsivo

TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno.



De la Casa DESNOIX

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de
Reumatismos,
Irritaciones del Pecho, Bronquitis,
Costipados, Males de Garganta, etc.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO **FERRUGINOSO**
es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.
Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García. Tetuan 45.

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salles.—Bronquitis, Tisica, Asma, Llagas.

Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.



Sirop Codéine Tolu Zed

El Jarabe del Dr Zed es un calmante precioso para los Niños en los casos de Coqueluche, Insomnios, etc.; contra la Tos nerviosa de los Tisicos, las Afecciones de los Bronquios, Catarros, Resfriados, etc.

PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

DE

CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

ELIXIR

CURACION CIERTA
ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del

Estómago y

Afecciones generales

de las

Vias digestivas.

à la
Papaina

TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET,
163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

PERRET

Deposito en todas las Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO DE GRIMAULT

Este jarabe es claro, límpido, agradable al paladar; los niños y las personas mayores lo toman con placer, y contiene por cuchara sopera 20 CENTIGRAMOS DE PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA, y 10 CENTIGRAMOS DE EXTRACTO DE QUINA.

EL PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches: el formar la base del JARABE DE QUINA FERRUGINOSO de Grimault. Así es que esta preparación se distingue de todas las de composición análoga tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su limpidez y sabor agradable.

El JARABE DE QUINA FERRUGINOSO de Grimault, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de París desde hace más de 20 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una cuchara de boca para las personas mayores y de una cuchara de postres para los niños.

JARABE DE LAGASSE

CON SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

El Jarabe de sávia de pino, preparado con la sávia de pino recogida en el momento en que el vegetal se halla en toda su fuerza, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Es un pectoral eficaz y agradable en todas las enfermedades de las vías respiratorias. Ejerce una acción manifiesta en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoración, disminuye la tos y hace desaparecer los dolores del pecho.

En las afecciones catarrales de la vejiga da los mejores resultados, y reemplaza con ventaja los jarabes de bálsamo de Tolú, de trementina ó el agua de brea.

Dosis: dos á cuatro cucharadas diarias.

Depósito general en París, 8, rue Vivienne.

SÁNDALO MIDY —

La ESENCIA de SÁNDALO empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva aun en altas dosis. — Al cabo de cuarenta y ocho horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarreas. La orina no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamación de la vejiga* obra con rapidez y suprimen uno ó dos dias la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El SÁNDALO MIDY se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro, y se toma á la dosis de 40 á 42 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Academia Médico-Quirúrgica. — Reunion de las clases médicas. — Ateneo científico. — **Seccion de Madrid:** Breves reflexiones sobre la preservacion de la viruela. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Cartas de Londres. Reunion de las clases médicas. — **Prensa médica:** Nacional: I. La kairina y la kairolina como antisépticos. — II. Un caso de poligalaccia indefinida. — *Extranjera:* III. Nuevo método de extraccion de la catarata sin excision del iris. — **Seccion oficial:** Universidad central. — *Monte-pío facultativo.* — **Variedades:** Hidrología médica española. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — REUNION DE LAS CLASES MÉDICAS. — ATENEO CIENTÍFICO

La sesion del día 17 en la Real Academia de Medicina, fué interesante y variada. Oyóse con gusto el dictámen de la Comision de epidemias sobre las enfermedades que han reinado en Madrid el año 1879, y aún se vería con mayor gusto por el público médico que no sufrieran tanto retraso estas reseñas epidemiológicas, y que la sabia y celosa Comision á cuyo cargo corren, les diera todo el desarrollo de que son susceptibles.

El Sr. Castro terminó la exposicion de sus ideas sobre el uso de la quina, con reflexiones muy oportunas acerca del modo de obrar este medicamento en el organismo, de la putridez morbosa, y del antagonismo entre la quina y ciertas sustancias venenosas, como el opio, la belladona y el arsénico.

Varios académicos tienen pedida la palabra, y es de esperar que el debate difunda más luz sobre el punto de que se trata.

El Sr. Colmeiro dió cuenta del estado en que se hallan, entre las colecciones del Jardin Botánico, las procedentes de los trabajos de Mutis, del cuidado con que se ha llevado á cabo la clasificacion de algunos objetos, y de la importancia que tienen, como lo demuestran las varias publicaciones que de ellos se han hecho y el afan con que se dedican á su estudio nacionales y extranjeros.

Continuando en la Academia Médico-Quirúrgica la discusion de la Memoria leida por el Sr. Adradas acerca de la litiasis úrica, hizo uso de la palabra el viérnes 16 del corriente el Sr. Iglesias, quien, despues de hacer grandes elogios del trabajo que se ha-

bía puesto á discusion, dijo que mejor que á esto se prestaba el tema á una conferencia. A pesar de ello hizo algunas consideraciones sobre el tratamiento de la litiasis úrica, que dividió, como es natural, en preventivo y curativo, ocupándose con bastante extensión del tratamiento quirúrgico.

La concurrencia no era tan numerosa como fuera de desear, lo cual revela, como ya hemos dicho en otras ocasiones, el poco entusiasmo que aquí inspira todo debate en el que no se mezclan personalidades de ningun género.

El martes último se celebró, segun decimos en otro lugar de este número, la anunciada reunion de las clases médicas en el espacioso anfiteatro del Conservatorio de Artes y Oficios, galantemente cedido para dicho objeto por su director accidental Sr. Avrial, á quien desde las columnas de este periódico enviamos las más sinceras gracias. La prensa médico-farmacéutico-veterinaria de Madrid respondió unánime á la invitacion hecha por algunos compañeros, lo propio que casi toda la de provincias, la cual envió las adhesiones que en otro lugar hallarán nuestros lectores. En esta reunion, que fué muy breve, pues se redujo simplemente á leer la solicitud que se dirige á las Cortes, reinó el orden más completo, y en ella todos los acuerdos se tomaron por unanimidad, revelando de esta suerte que si entre nosotros puede haber criterios distintos en cuanto á la apreciacion del proyecto de ley de Sanidad, es completa la armonía, y reina el acuerdo más perfecto, en creer que, siendo en muchos puntos mejor que la antigua, conviene al país y á la clase su aprobacion inmediata. En otro lugar de este número encontrará el lector el discurso pronunciado por el Sr. Mendez Alvaro en dicha noche — que se tomó taquigráficamente — así como la exposicion á que arriba nos referimos.

De esperar es que las Cortes atenderán el ruego de las clases médicas, y que pondrán cuanto ántes á discusion el proyecto de ley de Sanidad.

Por exceso de original no hemos podido dar cuenta del estado de la discusion en el Ateneo de la calle de la Montera, entablada sobre el *estado actual de la ciencia frenopática y sus relaciones con el Código penal*. Despues del discurso del Sr. Pulido han hablado dos abogados, los señores Benito y Pintado, y ha pronunciado un extenso discurso el Padre Sanchez

combatiendo las exigencias de la frenopatía con razonamientos algunos de ellos tan fuera de sentido, que compelieron al Dr. Esquerdo para hacer en la última sesión una réplica violenta y elocuentísima, estableciendo, á declaracion de verdad, algunos datos y conceptos equivocados sobre el célebre criminal Garayo, que el Padre Sanchez estimó conveniente sacar á discusion. El discurso del Dr. Esquerdo, mucho más notable que el que pronunció en sesiones pasadas, impresionó al numeroso é ilustrado auditorio que allí había. En la sesión próxima volverá á usar de la palabra el Sr. Pulido, y tras de él los Sres. Vera, Ruy Diaz, Juste, Escuder..., y es posible que tercién en el debate algunos otros filósofos y abogados ilustres del Ateneo.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE MARZO DE 1883

BREVES REFLEXIONES

SOBRE LA PRESERVACION DE LA VIRUELA

Es lo cierto que, á pesar los nobles esfuerzos hechos por los médicos durante el siglo anterior y el que va pasando, con el fin de librar á la humanidad del horrible tributo que rinde á la enfermedad variolosa, sigue ésta diezmando á la humanidad en una espantosa proporcion, que merece fijar tan profunda como serena y desapasionadamente la atencion de los Gobiernos. Indisputables parecen los beneficios de la vacuna, y fundándose en datos estadísticos de mucha estima, recogidos en diferentes países, no es mucho que por doquiera se reconozca y proclame como de la más alta conveniencia la vacunacion obligatoria; mas ocurre que, si bien aparece algo contenida la mortalidad por causa de la viruela en diferentes naciones donde se obliga con más ó menos rigor á vacunar cuantos nacen, en otros, sometidos á la propia ley, ocurren con frecuencia epidemias mortíferas, de lo cual bien puede presentarse como elocuente ejemplo la misma Inglaterra, cuna y foco permanente de la vacunacion. Por lo inseguro de los datos estadísticos — no siempre, ni aún las más veces, fehacientes —; por lo encendido de la lucha que de nuevo se ha trabado entre los antivacunadores y los apasionados del descubrimiento de Jenner; por efecto de la vacunacion que en algunos espíritus han determinado la revacunacion, y el generalizado concepto de que el virus vacuno degenera y se atenúa segun el número de sucesivas trasmisiones; por los temores y sospechas de que pueden transmitirse con los gérmenes de la vacuna otros de funestas enfermedades; por el carácter *industrial* que toma con frecuencia la vacunacion; por la falta de orden y de esmero en la trasmision del virus vacuno y en la comprobacion de sus resultados, y por varias otras razones que no hay

necesidad de agregar, es muy cierto que en materia tan importante y grave abundan más de lo que convendría los motivos de confusion, extendiéndose desde el campo de la ciencia, donde principalmente brota la duda, á todas las capas sociales, y entibiando por tanto aún á los más apasionados, ya que en muy raras ocasiones alcance á conmover la fe de los varones prudentes y reflexivos.

Así se observa que, siguiendo un procedimiento desordenado y escasamente severo, incapaz de conducir á nada cierto y seguro, se vacuna por doquiera, ya con virus cultivado en terneras ó vacas, ya con el jennერიано siguiendo distintas prácticas, cuidando con ménos solicitud y esmero de lo conveniente de comprobar el resultado de las vacunaciones, esmerándose poco en la conservacion del virus, y prescindiendo á menudo del conocimiento de su origen. Esta especie de anarquía, que el interes privado sostiene y fomenta, y que la Administracion pública se cuida poco de remediar, no puede ménos de traer en pos lamentables resultados. A la falta de un formal estudio de la verdad, debe seguir, seguirá necesariamente, una confusion aciaga y una duda por todo extremo dañosa, que importa evitar á todo trance.

En estado tal de cosas, no debe extrañarse que vuelvan algunos la vista á la *inoculacion*, tan extendida durante el siglo XVIII, y de la cual se prescindió al generalizarse el descubrimiento de Jenner, ya proponiéndola para los vacunados como medio de prueba y ratificacion, tanto más aceptable en tal caso por suponerse atenuado el peligro, ya como preservativo directo y único.

Y en tanto, ha ocurrido — quizás inspirándose en recientes estudios experimentales de Mr. Pasteur — volver al método ya trasconejado de Mr. Pesech, consistente en la atenuacion del virus para inocular al ganado lanar y preservarle de la viruela, habiéndolo propuesto á la Academia de Medicina de París recientemente el distinguido académico Mr. Bouley, como aplicable á los árabes de la Argelia, que repugnan la vacunacion y se someten á ella con dificultad. Pero llegó esta proposicion en ocasion inoportuna, levantándose gran marejada en su contra, por suponer que los pobres árabes iban á ser sometidos á experimentos que nadie se atrevería á intentar en los europeos, siendo tan sabido que la *variolizacion* — nombre muy aceptable que ahora sustituye al de *inoculacion* empleado ántes — ofrece, entre otros inconvenientes con que se la ha tachado, el de fomentar la enfermedad que trata de evitarse, constituyendo un semillero de epidemias variolosas. Al sentimentalismo académico pareció cruel eso de tratar á los árabes como á una especie distinta y de orden inferior, y se desechó la idea de la *variolizacion* practicada con virus atenuado, prefiriendo además á la *inoculacion* ordinaria, mediante punturas ó sajas, la *inoculacion* subcutánea. Verdad es que algunos muy fervorosos partidarios de la vacuna hubieron de creer que ese sistema propuesto por el sabio académico pudiera, tarde ó temprano, conmover algun tanto el trono que

el preservativo jennერიано ocupa, lo cual favoreció probablemente la repulsa de un pensamiento que no puede cueradamente desecharse sin exámen.

Quedó, pues, aguardando ocasion más favorable la proposición de Mr. Bouley, que habrá hecho concebir á algunos quizá ilusorias esperanzas.

Pero las últimas palabras de su autor fueron las siguientes: «Me atengo á los documentos que nos vengan de Africa sobre esta cuestion»... y en efecto, esos documentos han empezado á publicarse.

Es el primero un extenso artículo del Dr. E. Bertherand, publicado en el *Journal de Médecine et de Pharmacie de l'Algérie*, en que se contesta, en sentir nuestro de un modo victorioso, á las argumentaciones demasíadamente infundadas y ligeras que los señores académicos opusieron al digno Mr. Bouley. No hemos de ocupar nuestras columnas, ni fatigar la atención de nuestros lectores, dando extensa noticia de este curioso artículo; solamente utilizaremos algunos rasgos que advierten la conveniencia, sobre todo en asuntos de orden científico tan grave, de caminar con mucha cautela y pié muy sentado... ¿Quién sabe si la *variolización*, atenuada ó no, volverá á cobrar algún crédito y podrá prestar á la humanidad importantísimos beneficios? ¡Qué! ¿Podrán calificarse con ligereza de insuperables y sin remedio los principales inconvenientes que se la atribuyeron en el pasado siglo? ¿Ningun valor deberá concederse á los numerosos datos estadísticos que la fueron entonces favorables? ¿Sería algún mal para la humanidad el contar con dos medios de preservación en vez de uno sólo?

Por de pronto, y para contener arrogantes reproches en una materia cuyo estudio data en Europa de siglo y medio, y se halla ménos adelantado de lo conveniente, véase lo que dice en su escrito el mencionado Dr. Bertherand, respondiendo á la inculación de que la inoculación variólica tiene por resultado propagar la viruela.

Una kabila se presentó al Dr. Miardi, en 1832, pidiendo se la inoculara la viruela, tomando el virus de uno de sus compañeros que la padecía; el médico europeo accedió, y fué el resultado una viruela sumamente benigna.

En 1868 hizo el Dr. Puzin algunos experimentos, cuyos resultados expresa en las siguientes palabras: «La inoculación del virus varioloso hecha con las debidas precauciones, no me parece más peligrosa que la inoculación del virus vacuno, y en este país da mejor resultado.

»En la tribu de Takitount (provincia de Constantina) se presentó la viruela en Agosto de 1876, y un *thaleb* (uno de sus sabios) inoculó la viruela á ciento veintiocho árabes. Ocurrieron quince casos bastante intensos, cuarenta y tres de mediana intensidad, y setenta ligeros, y murieron tres en la tribu; pero justamente fueron éstos los que no quisieron inocularse.

»Habiendo ocurrido una pequeña epidemia de viruelas entre los Beni-Ouelban, el año de 1879, declaró el médico encargado de la asistencia que ocurrie-

ron una multitud de varioloides *benignas*, debidas á la inoculación del virus variólico.»

Por su parte el Dr. Bertherand ha seguido desde 1847 la costumbre indígena y practicado innumerables inoculaciones variólicas, sin ocurrir jamás accidentes consecutivos, y observando que esta práctica detiene las epidemias. Siempre dice haber empleado el virus de la viruela discreta, que considera como atenuado naturalmente. Sin embargo, recuerda que Trousseau variolizaba en su hospital Necker con cualquier virus varioloso cuando faltaba la vacuna, y también que Dozoteaux y Valentin, según el Dr. Netter, bibliotecario de la Facultad de Nancy, se convencieron muchas veces de que el pus tomado de una viruela confluyente acompañada de síntomas mortales daba siempre el mismo buen resultado que el procedente de una viruela muy benigna y muy discreta, siguiendo en esto las opiniones de Storck.

En vista de tales hechos duda que la variolización propague las epidemias variólicas, y exclama: ¿dónde están los accidentes graves, locales ó generales, con que algunos sentimentalistas pretenden asustar?

Sin echarla de sentimentalistas, nos parece sobrado aventurado é imprudente — y perdonen Trousseau y sus coopinantes — el procedimiento que patrocinaron.

Siendo nuestro objeto al trazar este artículo inclinar los ánimos al maduro estudio del difícil problema de la preservación de la viruela, basta lo que dejamos expuesto para despertar dudas é inclinar los ánimos á estudios fundados y sólidos capaces de desvanecerlas.

Conviene no echar al olvido la historia entera de la inoculación de la viruela; ántes recordar que hubo tiempos, cercanos todavía, en que estuvo muy acreditada, aún cuando no se adoptaban todas las precauciones apetecibles; que hombres como Mead, Daniel Sutton, Dodart, Chirac, Helvetius, Astruc, La Condamine, Tissot y muchísimos de los más célebres de la época la dieron grande importancia, y que nuestros compatriotas D. Francisco Rubio, D. Francisco Salvá y Campillo, Salanova, D. Timoteo O'Scalan y otros, no sin respetable fundamento, la patrocinaron y defendieron en España.

Creemos, por nuestra parte, que estuvo acertado D. Vicente Ferrer Gorraiz al emitir juicio definitivo en los siguientes términos acerca de la utilidad de lo que hemos convenido en llamar *variolización*: «No hay duda que la inoculación salva más individuos que la Naturaleza; pero tampoco la hay en que siembra la enfermedad más que esta otra...» Sin embargo, esa sementera no es de todo punto inevitable, ni son inmodificables las condiciones de la semilla.

La inmensa diferencia que en la manifestación de las epidemias variolosas se ha advertido siempre, si en ocasiones tardías, frecuentes otras veces; la gravedad diversa que ofrecen y su desigual mortalidad; la exposición mayor de unas regiones que otras para ser invadidas de tan horrible plaga, y algunas más circunstancias, complican el problema, tan arduo ya

por sí mismo; sucediendo, sin duda alguna, más de una vez que se atribuye la falta de epidemias ó su escasa mortalidad á causas no bien averiguadas, como otros consideran de escaso provecho las medidas profilácticas si se repiten con frecuencia las epidemias y ofrecen un carácter mortífero.

Que se halla en estudio, despues de todo, la profilaxis de la viruela, y que para llevarle á término feliz importa muchísimo hacerle minucioso, profundo y libre de toda preocupacion, no habrá médico imparcial que lo dude. ¡Abundan tanto y son tan inexplicables los misterios en este asunto!

Estudiemos, pues, con ánimo desprevenido, sin aceptar ni desechar, irreflexivamente y faltos de datos, las opiniones que en asunto de tanta trascendencia se emitan.

DR. SOMOZA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DOS CASOS DE TRAQUEOTOMÍA. — VARIOS ACCIDENTES Y CAUSAS DE LOS MISMOS. — MODO DE EVITARLOS. — CRÍTICA DE LA PRÁCTICA DE RECURRIR Á LA OPERACION EN LOS ÚLTIMOS EXTREMOS. — ASFIXIA EN UNO DE LOS OPERADOS Y RESTABLECIMIENTO DE LA VIDA POR LA RESPIRACION ARTIFICIAL. — MODO DE EFECTUARLA Y PROCEDIMIENTO EMPLEADO CON ÉXITO EN CUATRO CASOS, POR D. F. RUBIO Y GALI

I

Una de las operaciones que con más frecuencia se hacen en el Instituto, es la traqueotomía.

Débese al dispensario de laringología, adonde concurren enfermos rematados, cercanos á la asfixia y que exigen imperiosamente abrirles paso artificial al aire.

De nuestra práctica anterior, unida á la actual, resulta cierta copia de experiencia; y sobre algunos puntos, frescos en vuestra memoria por haber ocurrido ayer mismo en dos actos de traqueotomías, quiero que discurramos brevemente.

La primera operacion se hizo en el enfermo núm. 7 de la sala de hombres. Ya conoceis la historia; el Dr. Ariza nos dió sobre el caso importantísimas conferencias, y segun pronosticó, de un momento á otro iba á ser indispensable la traqueotomía.

En efecto; ayer por la mañana encontramos tan grave la situacion, que apenas daba tiempo á preparar el aparato.

Tratándose de una cáries y estenosis laríngea de naturaleza sifilítica, se hallaban las regiones anteriores y laterales del cuello sumamente hinchadas, duras, esclerosadas, perforadas por trayectos fistulosos, formando todo una masa gruesa, é indistintas las partes anatómicas.

Desde por encima del hioides hasta la foseta esternal no existía dato anatómico de orientacion, y hasta

los bordes de los esternos mastoideos más se presumían que se divisaban.

En circunstancias tan especiales procedió el doctor Ariza á hacer la operacion, dividiendo la línea media aparente; pero que ninguno podía afirmar si resultaba ó no la línea media anatómica real.

Era de presumir que no guardasen la deseada relacion, por ser comun que las inflamaciones crónicas escleróticas disloquen los órganos, ya en un sentido ya en otro.

Dividía ampliamente en longitud y prudentemente en profundidad por ver si de este modo se orientaba descubriendo siquiera los músculos esterno-hioides; pero nada se advertía; todo estaba constituido por una masa compacta, atocinada y poco separable á la traccion excéntrica que procurábamos hacer con ganchos apropiados.

Profundizando y profundizando no se topaba con la tráquea ni con el cartílago cricoides, y nos asaltó á todos el temor si la incision iría lateralizada y en peligro de caer sobre el estuche de Riolo.

A todo esto la herida había venido dando demasiada sangre, no obstante haberse operado con el termocauterio; bien se veía no provenir de ningun vaso importante; pero como los tejidos escleróticos no se retraen, sus capilares sangran sin obstáculo; y siendo grande el espesor dividido, era tambien grande la suma de pequeños vasos interesados; agréguese á esto que, cuando la respiracion es asfíxica, la turgen- cia venosa es grande y sus hemorragias *incoercibles* de todo punto, ya se traten como se traten, mientras no se restablece la respiracion.

El campo operatorio se reducía á una hendedura larga, profunda y más estrecha á medida de su profundidad, en la que la indistincion anatómica por una parte y la sangre por otra, nada consentían ver. El Dr. Ariza nos invitó á que hiciéramos un reconocimiento por el tacto, y aunque confusamente, nos pareció que el fondo de la herida no era excéntrico; y aunque no se tocaba la tráquea, un tropiezo más resistente que encontraba el dedo hacía la comisura superior, permitía suponer que correspondiese á la parte inferior de la laringe. Convenía profundizar aún más; pero no hallándome seguro de los datos, no era cosa de encomendar al Dr. Ariza la responsabilidad de un acto incierto, por lo cual, pidiendo un bisturí, y guiado por el dedo índice izquierdo, continué ahondando la incision. Con esto la sangre aumentó bastante, y quizá me pregunteis por qué abandoné el termo sirviéndome del bisturí. La contestacion es sencilla: era un acto quirúrgico de precision; el termo-cauterio es un instrumento burdo, y que, por útiles que sean algunas de sus aplicaciones, no da á la mano las sensaciones diferenciales de lo que se divide, cosa importantísima y de que varias veces he hablado á Uds. por extenso (1).

(1) La orientacion por las sensaciones del corte, es una parte importante de la operatoria; y así como hasta que no se adquiere la facultad del *sentido* de duda no se puede ser

Así llegamos á tocar el borde del cricoides, por lo que, suponiendo á la tráquea más honda todavía y de situación más incierta, fui á actuar partiendo de él. Hallábase el cricoides áspero, granuloso y duro, lo fijé cuanto pude con el dedo, y colocando el bisturí perpendicular y filo abajo, lo corrí decidido como para dividir el primer anillo de la tráquea; el bisturí penetró desgarrando alguna cosa, se hundió en falso lo poco que le permitió mi mano, pronta á retenerlo, y saltó seguidamente sobre un reborde duro. En el mismo momento un pequeño silbido traqueal me anunció que había perforado el tubo aéreo. El silbar se unió á mayor angustia respiratoria del enfermo, que, soltándose de los ayudantes, se incorporó descompuesto como el hombre que se ahoga. Más veloz el pensamiento que los actos, por veloces que sean, ya al hundirse desgranando y saltando el bisturí, comprendí que había hecho una pequeñísima abertura, por donde había de entrar aspirada bastante sangre en los bronquios para obstruirlos y escaso aire para reedificarlos; por eso, silbar, sacar el bisturí y poner la yema del dedo índice como tapon en la abertura, fué cosa de un momento, tan rápido como en el paciente el impulso que le hizo incorporarse.

La situación era suprema. Por la abertura hecha no podía pasar ninguna cánula; separar el dedo, dar entrada á la sangre y producir la muerte por asfixia, eran términos precisos. No cabía más salvación que la rapidez y la energía. Pedí un bisturí de botón; á tientas conduje su extremidad de plano, insinuándola entre la abertura y la yema de mi dedo, que la obstruían; hice prevenir la cánula, y volviendo el filo hácia abajo, corté, ó mejor dicho, fracturé, no sé aún á ciencia cierta, si el primer anillo de la tráquea ó el cricoides (1).

Ello fué que mi propósito de establecer una abertura grande que permitiera rápidamente y sin tanteos la entrada de la cánula quedó realizado, y aunque en el breve instante que tardó la cánula en ser puesta entró bastante sangre, fué expulsada con fuerza, y la respiración amplia puso fin á todas las angustias.

Acabábamos de lavarnos las manos y la cara, salpicada de mocos y de sangre, cuando nuestro estimado profesor el Sr. Huertas vino al Instituto á decirnos lo que sigue:

El cochero de punto de quien solía servirse le había suplicado aquella mañana que fuera á ver una hija suya que se estaba ahogando. Fui á visitarla. La niña era de pecho, estaba afectada de difteria desde tres días ántes y en peligro eminente, por lo cual deseaba que fuéramos á operarla.

especialista de las enfermedades de la orina, así no se puede ser operador sin poseer el tacto ó sensación diferencial que da el bisturí, según sea el tejido sobre que actúe.

(1) Al escribir la presente conferencia han pasado cerca de dos meses; y aunque el enfermo vive y está regularmente, todavía la hinchazón del cuello y la esclerosis de los tejidos no me permiten apreciar si penetra por la membrana crico-tiroidea, y lo que dividí desgranando fué el cricoides, ó si penetré entre el cricoides y el primer anillo osificado de la tráquea; me inclino, sin embargo, á lo segundo.

La casa no dista mucho del hospital. Subimos á una pobrísima buhardilla, cuyo techo nos obligaba á estar encorvados tocándolo con la espalda. La madre tenía en brazos la criatura, pálida más que lo era, mojada en sudor frío, con los ojos nublados y la respiración débil, sibilante.

Parecía en los últimos momentos. La echamos en una mesilla. El cuello era corto, estaba infiltrado por esa linfosis que rápidamente se apodera de los niños envenenados por la difteria. Hicimos la corta incisión que permitía su breve espacio tiro-esternal, rebotando por la herida el tejido grasoso y fluyendo como si se derramara por espita una cantidad enorme de sangre difluente y morada oscura. La grasa herniada no dejaba ver de donde salía el flujo; supusimos viniera de alguna de las venas yugulares anteriores dilatadas por el estado asfíxico. A tientas mordimos en uno y otro labio con las pinzas de Pean, sin conseguir suspender el flujo. El cuerpo ya inerte de la niña, quedó colápsico; los ojos perdieron toda expresión de vida, y el brotar de la sangre se retardó á compas de unos espirantes conatos de inspiración y espiración.

Entonces, fijando entre el índice y pulgar de mi mano izquierda vuelta la parte inferior de la laringe, penetré de punta un bisturí con resolución, como quien ataca una vena al hacer una sangría, y caí bien sobre el centro de la tráquea perforándola y abriéndola en un tiempo. Pero ya no respiró, ni entró el aire ni nada más que la cánula en el cuerpo de un cadáver. Ordené á dos de Uds. que hicieran la respiración artificial, en tanto que yo introducía hasta los bronquios una sonda de goma para estimularlos. Nada. Ibais á abandonar al cuerpo muerto, y yo les respondí para que continuaran con persistencia y con afán; introduje la sonda por una y otra fosa nasal, por la boca y titilé las fauces; nada. Desalentados y cansados, abandonásteis los brazos de la niña. Me arrojé sobre su pecho y lo comprimí como el que lo exprime entre las manos. Las burbujas de aire que quedaron en los pulmones salieron, haciendo un ruidillo en e e e. — Tirad á fuera y arriba de ambos brazos—grité.—Bajadlos pronto; y volví á comprimir el pecho. — Nada ahora. Otra vez, vive Dios, e e e e, seguid sin descansar. Vuelvo á tocar las fauces con la sonda. La cánula hace ruido.—Seguid, seguid. Ya respira, ya mueve los ojos espantada y los fija. Ya tose y quiere llorar el llanto mudo de los niños cuya tráquea está abierta.

Cinco minutos de muerte, que, medidos por mi angustia, parecieron una eternidad.

Para los que estuvisteis presentes, el relato que acabo de hacer es innecesario y pálido; pero algunos de Uds., al concluir la primera operación, ignorando que iba á darse la casualidad de tener que ejecutar inmediatamente fuera de aquí, os marchásteis y no pudisteis acompañarme; por eso he descrito lo ocurrido, á fin de que sobre ambos casos prácticos podamos sacar algunas consecuencias.

Observad, en primer término, cuánto difiere, por la

propia naturaleza, la enseñanza general de la operatoria, de la enseñanza particular de los hechos clínicos.

En la primera, todos los tratados se fundan sobre datos de la anatomía normal. Así, la regla en la operación de que tratamos se divide verticalmente la línea media anterior del cuello desde la parte inferior de la laringe, que se divide el fascia de igual manera, con ó sin sonda acanalada, que se promete buscar el intersticio de los músculos esterno-hioideos y esterno-tiroideos, etc.; y así esto, como todo lo demás, va determinándose como se debe para los casos regulares y comunes. Pero llega el caso particular del primer operado, y nos encontramos con que el cuello está deforme, hinchado, duro, tumoroso, desigual, y, por tanto, dislocados sus tejidos por complicadas tracciones, infartos y demás procesos morbosos. Ocurre, pues, la imperiosa necesidad de apreciar en cuanto se pueda dichos factores, haciendo la incision con la medida correctiva que parezca proporcionada. Se dividió el espesor irregular de aquella piel, se observó la direccion resultante; pero en vez de caer sobre los tejidos de que habla la operatoria, se cae sobre un caos indistinto; y adios, en este caso, fascias, músculos é intersticios. El cirujano puede sin brújula y sin gobierno, como el marino en las tempestades, cuando ni la aguja indica, ni el timon obedece. Pues éstas precisamente son las cosas que venimos á estudiar aquí; y por eso, á pesar de haberlas Uds. presenciado, quiero que las hagamos objeto de un análisis.

Las dislocaciones de los tejidos y de los órganos por efecto de inflamaciones, de tumores, etc., son hechos muy frecuentes. Circunscribiéndonos al que tratamos, á la tráquea y laringe, el dispensario del Dr. Ariza nos ha mostrado casos muy importantes. Unos se han reconocido á la simple vista, otros con el auxilio del laringoscopio, otros por la tactacion, y algunos han necesitado el concurso de dichos varios modos de reconocimiento. En cuanto al grado mayor ó menor de dislocacion, tambien hemos podido ver distintos ejemplares, y algunos tan considerables como el de la anciana que recordareis, y de que especialmente se ocupó el Dr. Ariza de palabra y por escrito, cuya dislocacion extremada, no sólo afectaba la tráquea y la laringe, sino que, obrando sobre el estuche de Riolo, había traído la carótida primitiva hácia la línea media, é inmediatamente debajo de la piel, de tal modo que se la veía latir casi tan distintamente cual si estuviera descubierta.

Claro está que semejantes ó análogas modificaciones, ya de testura, ya topográficas, por su misma variedad no permiten establecer reglas fijas para aplicarlas á la operatoria; pero no por eso es ménos importante pensar sobre los casos que nos ofrece la práctica diaria, porque la accion de la razon, actuando en presencia de ellos, es la que produce, no sólo la experiencia personal, sino una riqueza casuística, que, aportada á la ciencia, crecen los límites de la esfera práctica.

Además, nos parece que, así como la ciencia y el arte general tienen sus aplicaciones á los casos particulares, de igual manera y á la vez los casos particulares tienen y contribuyen al perfeccionamiento de la ciencia y el arte general, estableciéndose de este modo un movimiento circular de vida y cambio, á la manera como se verifica entre los seres particulares y los medios externos que les rodean.

(Se continuará.)

CARTAS DE LONDRES

DE LA LITOTRICIA EN UNA SESION

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio: Por más que envíe Ud. á los diablos á este colaborador de nueva pasta que en menguada hora se metió á emborronar las ántes siempre limpias páginas de su acreditado periódico, yo, fiel á mi manía, le envío esta tercera carta, y aún prometo una cuarta, y una quinta, y... ¡quién es capaz de poner fronteras al asiduo trabajo del lapidario que cree tallar finos diamantes mientras trabaja en rudo y áspero granito!

Yo hubiera querido dar más extension á este asunto porque lo creo de importancia; ¡pero de qué sirve que el agua sea cristalina y pura, si la fuente por donde mana está sucia y mal cuidada! Preferible es dejarla brotar libremente entre los verdes juncos y rizados helechos allá en su manantial. Sirva únicamente mi carta como mal cartel de anuncio de una funcion que vale indudablemente, como he podido juzgar en los muchísimos casos que he presenciado junto al profesor Thompson, á cuya amabilidad debo éste y otros favores.

Me permito pasar por alto, pues la supongo olvidada de puro sabida, la historia de la litotricia, mucho más cuando el objeto de la presente carta no es hacer un estudio de tan importante proceder operatorio, sino el de un detalle en su *modus faciendi*, el cual, por más que prácticamente tiene una importancia fácilmente apreciable al primer golpe de vista, no requiere, al ménos en mi entender, entrar en detalles y consideraciones generales que tan extensamente y tan á conciencia se hallan tratados en infinitas é importantes obras, especialmente en la de Sir Henry Thompson, á quien es tambien debida casi en su totalidad esta capital innovacion en la práctica de su proceder favorito, la litotricia; proceder que, á mi juicio, debe serlo de todo cirujano siempre que tenga en cuenta las circunstancias de edad, así como las que las condiciones del cálculo y del individuo puedan determinar, influyendo en la adopcion de un tratamiento, de cuya eleccion, entendiéndose bien, depende siempre la vida del enfermo, la reputacion del cirujano y la del procedimiento.

Si bien Thompson es el que, dándole un carácter práctico, haciéndole de uso diario, especialmente en estos dos últimos años, le ha identificado con su práctica hasta el punto de poderlo considerar como suyo, pues que á él se deben todo el manual operatorio y el instrumental, sin embargo, la idea de la *litotricia en una sesion* se debe al profesor Bigelow de Harvard, quien en 1878 advertía ya que, á pesar del tamaño del cálculo y á pesar de la presencia ó ausencia de cistitis, ú otras consideraciones, *debía ser removido en una sesion* por medio de más poderosos litotritores, evacuadores, etc., etc., y proponía dar á esto el nombre de *litholopaxia* (λίθος, piedra, y λάπαξ).

evacuacion). Sin embargo, Thompson le da el nombre que sirve de epígrafe á ésta, como más conforme con el carácter distintivo de la operacion.

¿Cómo se opera? — ¿Qué ventajas tiene sobre el antiguo el nuevo proceder? — ¿Qué resultados prácticos da? A estas tres preguntas voy á contestar con la rapidez que requiere el estrecho campo de una carta; pero procurando dar la mayor claridad á mis palabras á fin de que pueda ser bien entendido, cosa no siempre fácil para quien no tiene la difícil facilidad de los buenos escritores.

Invitado por el profesor Thompson, la primera vez en Marzo del 82, á asistir á una operacion de litotricia, introdújome con su brusquedad natural y maneras espartanas, muy parecidas á las de uno de nuestros primeros cirujanos de todos conocido por su mérito, en el gabinete que iba á ser teatro de la operacion, donde observé lo siguiente: Empezóse por *anestesiarse* al enfermo; y nótese que no digo cloroformizar, pues no siempre se emplea el cloroformo, y á Thompson en especial nunca he visto usar más que el éter, advirtiéndome que el periodo de relajacion debe ser llevado hasta el *más completo grado posible*. No comprendo por qué se ha de privar al cirujano de operar en un cuerpo completamente inerte y relajado, que es uno de los objetos de la anestesia, cuando los accidentes fatales ocurridos por ella lo mismo se han producido en las primeras inhalaciones que en periodos sucesivos, y, por otra parte, la *pupila* es un guía seguro para no traspasar la anestesia lobular, único peligro en los estados fisiológicos.

Llamo la atencion sobre la modificacion introducida ya en la litotricia, aun por el mismo Thompson, que *cuasi* rechazaba la anestesia, aunque, como muy acertadamente dice en su obra, los temores de pelizar la vejiga sin que el operado pueda acusar el hecho son frívolos en demasía. En mi juicio, las objeciones contra la anestesia, fundadas en estados irritativos especiales del conducto, que el paciente acusa en ciertos momentos, y que con la anestesia no podían apreciarse, eran tan infundados como los otros, y los hechos lo han confirmado; pues no se han vuelto á presentar nunca esos climatéricos estados irritativos y esos espasmos despues del uso regular de la anestesia en la litotricia, hijos unas veces de la imaginacion del enfermo, traducidos por contracciones voluntarias, hijos otras de actos reflejos provocados por la presencia del instrumento y derivados por el grande ó por el pequeño círculo nervioso, ya sobre la fibra estriada, ya sobre la lisa, ó ya sobre el sistema vascular, que era lo más comprometido. Todo esto ha desaparecido desde el momento en que se ha roto la cadena fatal en sus primeros eslabones; es más, yo creo que la anestesia debía emplearse en toda exploracion vesical ó uretral un poco laboriosa, quitando por este medio la presion volitiva que gravita sobre la sonda ó el catéter sin dejarle libertad, mucho más cuando la mano del operador es la que siente y la que guía, no los gestos ni los gritos del enfermo, que puede muy bien lamentar descompasadamente el paso de una sonda que sigue *recta* por el natural camino, y en cambio otras veces permanece casi tranquilo y sereno mientras una mano torpe ó desgraciada le está abriendo un ojal capaz de dejar paso á su cabeza (perdónese la exageracion).

Bien anestesiado el enfermo, vamos al punto capital de la operacion. He pasado de intento en silencio todos los preparativos de reconocimiento, de seguridad, de existencia del cálculo, de clasificacion de éste, *mensuracion*, etc., y solamente hago notar esta última parte del diagnóstico, porque, á más de la influencia que tiene en la eleccion del procedimiento

(litotricia ó litotomía) cuando el cálculo pasa de ciertos límites, la tiene, y muy grande. dentro del terreno de la litotricia para *escoger un litotritor apropiado á las dimensiones del cálculo*; mucho más cuando en este nuevo proceder se requiere introducirle y sacarle dos ó tres veces el mismo, ó una serie de ellos, lo que mortificaría á la uretra, si sus dimensiones son excesivas, sin necesidad. Efectivamente, muchas veces he visto, impresionándome desagradablemente, *zampar* (ésta es la frase) en la vejiga un litotritor de mandíbulas tremendas para moler un cálculo como un guisante, y viceversa; esta práctica irreflexiva da una idea muy pobre del operador y le conduce muchas veces á fatales resultados, pues no impunemente se dilata una uretra y un cuello vesical sin más ni más y por vía de capricho. Es éste un consejo que repite mucho Thompson, y no sin razon.

Generalmente opera este profesor en la cama, corriendo al enfermo hácia la derecha, levantando la pélvis por un colchonete duro de tres ó cuatro pulgadas de altura, mientras la cabeza gravita sobre una almohada más bien baja que alta, pero solamente la cabeza, dejando descansar los hombros sobre el plano del colchon, levantando ligeramente las piernas por medio de una insignificante flexion de las rodillas; introduce una sonda cónica de acero de 12 pulgadas en su extremo vesical y 15 ó 16 en el opuesto, se entiende de diámetro. Tocado el cálculo y reconocida la vía, introduce el *litotritor* y empieza la verdadera operacion. Esta, como es sabido, duraba ántes en cada una de sus sesiones de tres á seis minutos, no más, repetidas en cuatro ó seis de aquéllas cada tercero ó cuarto día, hasta que se pulverizaba y extraía en su totalidad el cálculo; esto si el *tiempo* ó la *autoridad* lo permitían, como las corridas de toros. Este era el antiguo proceder; ahora el objeto es *extraer todo el cálculo perfectamente pulverizado en una session, que generalmente no pasa de veinte ó treinta minutos para los cálculos mayores*, si bien casos excepcionales pueden influir en la prolongacion de ésta, cual le sucedió á Thompson en un caso de un cálculo úrico muy duro, cuyos restos pesaban 2 $\frac{3}{4}$ onzas, y para cuya trituracion empleó *setenta minutos*. En consecuencia á esta mayor duracion, el enfermo debe estar bien abrigado y á una temperatura el ambiente incapaz de hacer sufrir desequilibrio alguno en la de su piel, y por ende al sistema nervioso en su impresionabilidad. De este modo se evita, si no una causa, un cómplice de cistitis posteriores.

Se introduce el *litotritor*... segun arte. Pero aunque de todos conocido el litotritor *de mango cilíndrico estriado*, no puedo pasar adelante sin decir que éste es el único hoy usado, al ménos en Inglaterra y Escocia, no por moda ó quizá por comodidad, sino como seguridad y sensibilidad. El mango cilíndrico, primeramente ideado por Thompson y construido por Weiss, á más de dar un punto de apoyo firme á la mano izquierda, la cual debe sostener rigidamente (despues de introducida en la vejiga) la rama hembra, y, como es consiguiente, el vástago en su totalidad, no apoyando sobre el cuello de la vejiga, ni sobre el fondo de ésta con el talon, ni contra la sínfisis pubiana superiormente, sino en vilo, como el recluta cuando presenta armas; sin que sufra vaivenes que se traducen en su extremo vesical por tremendas ondulaciones, fáciles de comprender cuando se calcula el gran brazo de resistencia que hace todo el largo del litotritor; estas ondulaciones del litotritor, repito, que muchos cirujanos provocan exprofesamente, con un fin que luego diré y que otros involuntariamente hacen, son fatales para el cuello de la vejiga, siempre irritable, siempre muy sensible, so-

bre todo en estos casos. El *litotritor por nada debe oscilar lateralmente*, y únicamente un movimiento de descenso le es permitido cuando tiene que buscar un cálculo trasprostático y adoptar, por consiguiente, las *tres posiciones inferiores*. Esta firmeza en la mano izquierda no la garantiza más que un puño cilíndrico; por otra parte, los movimientos rápidos de *rotacion* alrededor de su eje, en los que tan necesaria es la *prontitud y suavidad*, nunca se consiguen tan precisos, tan *favoritos* como un mango cilíndrico estriado, y la razón es mecánica, puesto que así se halla favorecida la potencia rotatoria, dándola un brazo todo lo más largo posible dentro de las condiciones especiales de prehensibilidad en un suficiente radio generador del cilindro recto que le forma. Siento no poder extenderme más sobre este particular; pero el asunto es vasto, y el tiempo y el espacio angosto. Omito, porque si no sería esta carta un mal tratado de litotricia, ocuparme del mecanismo de abre y cierre de las ramas, cómo el movimiento de desliz se transforma en otro de tornillo, y viceversa, así como de las diversas formas de mandíbulas; si únicamente advertiré que la division en *fenestrados y ciegos*, ó sean *quebranta piedras y moledores*, es de absoluta necesidad, más absoluta según el nuevo procedimiento, pues ni con el *fenestrado* se muele un cálculo, ni muchas veces con el *ciego* se rompe. Unas mandíbulas acodadas sobre el tallo lo más en ángulo recto posible, lo más pequeñas posibles, con relación á las dimensiones del cálculo y á la buena prehension de éste, para aprovechar la mayor fuerza. Una mandíbula hembra que sobrepasa por todo el contorno los límites de su compañera, completamente horadada si es de la primera clase, con una pequeña ventana en el talon, punto de confluencia y de atasco de los fragmentos; pero no en condiciones que atente contra la solidez del instrumento; si es de la segunda, buen acero, no forjado, sino cortado del lingote. Un litotritor de estas condiciones y una buena mano izquierda, salvan todas las dificultades.

Mucho se ha dicho y discutido sobre las inyecciones en la vejiga ántes de proceder á la litotricia, así como la conservacion de cierta cantidad de orina en ella; esta práctica la desaconseja Thompson, y con razón. Una vejiga dilatada llena de líquido, sea el que fuere, es una dificultad para encontrar un cálculo más que una facilidad, como aseguran sus encomiadores, pues en este caso el cálculo medio sobrenada ó se mantiene entre dos aguas, pierde su *área favorita*; cualquier movimiento de rotacion del litotritor en su mango de *aspa*, por consiguiente en sus mandíbulas, se traduce por una oleada en el líquido que lleva á los quintos infiernos los fragmentos (permítaseme la irregularidad de la frase); es preferible operar con la poca orina de la mañana que reposa en el fondo, entre la cual se palpan los pequeños fragmentos cual las guijas de un arroyo.

Pero supongamos que se introdujo el litotritor; falta buscar el cálculo. Como no se cogen truchas á bragas enjutas, según dice nuestro sabio proverbio, hay que hacer las *tres posiciones superiores* que aconseja Thompson con todos sus detalles. Es raro que al parar en el punto *favorito*, en el *área de accion* de cada vejiga, no vaya el cálculo mismo á ponerse entre las abiertas mandíbulas del litotritor; lo mismo sucede para la prehension sucesiva de los fragmentos, un poquito hácia el *diámetro oblicuo izquierdo*, otro poco hácia el *oblicuo derecho*; si el operador, cual pescador caña en mano, se está con el anzuelo en ese punto *área de accion* firme é inmutable, allí van los peces, allí van confluendo despues del estallido que los dispersó en varias direcciones. Este es un precepto de gran trascendencia práctica, que

siento no sea mio porque es muy bueno. En cambio, si como yo he visto á algunos operadores de reputacion aquí en Glasgow y en Liverpool, en casos semejantes corren tras de la pesca azarosos, saltando por reglas y preceptos, los fragmentos corren empujados por la corriente que produce al avanzar ó retroceder, ladear á la izquierda ó la derecha el litotritor siempre con más ó menos violencia, y cuando éste está en Pinto ellos están en Valdemoro, y al contrario. Aún más: si, como otros hacen, deprimiendo bruscamente el mango del litotritor determinan sacudidas que, como es natural, van á parar al punto más sensible que está aprisionando el instrumento, al cuello de la vejiga, sólo con el objeto de que los fragmentos vayan á caer entre sus mandíbulas, como si fueran bellotas prendidas del árbol. Este es un proceder ignorante por no decir más; es necesario al introducir el litotritor perder todos los belicosos ardores de la sangre, estar atento, fino de mano, pronto á girar en sentido opuesto adonde choca el fragmento, *abrir la boca*, girar hácia él y cogerle; no perseguirlos, porque es perder tiempo... en fin, ser *pescador de caña*, aunque sea aficion ó profesion no muy bien *mirada por algunos*.

Roto el cálculo en los más pequeños fragmentos que pueda aprisionar el *litotritor fenestrado*, es necesario sacar éste é introducir el de segunda clase, con el cual se acaba de moler el cálculo lo más fino que se pueda, puesto que el objeto de la litotricia *no es sacar fragmentos* en la boca del litotritor ante una concurrencia más ó menos asombrada, como algunos hacen; pues á lo que expone esto es á sufrir tracciones el conducto uretral, á las que nunca es sordo, y á que se atasque en el mismo y no puedan pasar atras ni adelante con todos los inconvenientes y sinsabores de semejante *plancha*, y éste es un hecho que he presenciado más de una vez. El objeto de la litotricia es *moler, pulverizar un cálculo y extraer sus restos por la vía natural*; y como dice Thompson, así como « por las virutas se conoce al carpintero », por el residuo de un cálculo se conoce la buena litotricia.

(Se concluirá.)

REUNION DE LAS CLASES MÉDICAS

Segun anunciamos en el número anterior, se reunieron el martes último en el Conservatorio de Artes y Oficios gran número de individuos de la clase médico-farmacéutico-veterinaria, y representantes de toda la prensa profesional de Madrid, para dar lectura á la exposicion que ha de dirigirse á las Cortes suplicando se discuta en la presente legislatura el proyecto de ley de Sanidad que pende de su aprobacion. En dicha reunion estuvieron representados EL SIGLO MÉDICO, El Genio Médico-Quirúrgico, La Correspondencia Médica, La Farmacia Española, El Jurado Médico-Farmacéutico, Los Avisos, la Gaceta Médico-Veterinaria, el Semanario Farmacéutico, la Revista de Medicina Dosimétrica, el Boletín Clínico del Instituto Homeopático, los Anales de la Sociedad Española de Hidrología Médica, La Oftalmología Práctica, La Higiene, los Anales de Cirugía, la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas, La Medicina Rural, los Anales de Obstetricia, la Revista de Enfermedades de Niños y quizás algun otro periódico que en este momento no recordemos. Además enviaron su adhesion, por medio de carta ó telegrama, los periódicos siguientes: La Union Médica (Avila), La Hidroterapia (Avila), La Clínica (Zaragoza), la Revista Extremeña de Medicina, Cirugía y Farmacia (Cáceres), El Restaurador Farmacéutico, la Gaceta Mé-

dica Catalana, la *Revista de Ciencias Médicas*, la *Enciclopedia Médico-Farmacéutica*, *El Monitor de la Salud* y la *Revista de higiene* (todos seis de Barcelona), la *Academia Molinosa* (Gualadajara), la *Gaceta de los Hospitales*, el *Boletín del Instituto Médico-Valenciano* y la *Crónica Médica* (todos tres de Valencia), la *Revista Médico-Farmacéutica* (Castellón), la *Revista Médica Vasco-Navarra* (Vitoria), el *Guía de la Salud* (Sevilla), la *Asociación Médica Abulense*, la *Unión de las Ciencias Médicas* (Cartagena), la *Asociación Médica del Partido de Mataró*, la *Prensa Médica de Granada*, la *Revista Médica de Sevilla*, la *Asociación Médico-Farmacéutica de Aliaga* (Teruel), la *Gaceta de Higiene y Climatología*, (Cádiz), y la *Gaceta Médica de Sevilla*.

Presidió la reunión nuestro Director, el Sr. Mendez Alvaro (ocupando además la mesa los Sres. Tejada y España, Argentina, Valdivieso (D. Ladislao), Marín y Sancho y Serret), quien pronunció el discurso que á continuación copiamos:

Señores: Lo primero que debo manifestar á los que han tenido la bondad de asistir á esta reunión, es el por qué me encuentro colocado en este sitio. Los años son los que me hacen ocupar este sitio; los señores que han organizado esta reunión han tenido en cuenta la edad, y por esa razón, no por otra, me veo presidiendo una reunión tan respetable, tan grata para mí, y á la cual he de guardar las mayores consideraciones... ¡como que está formada de queridos compañeros míos!

De lo que se trata todos estamos informados: todos sabemos el giro que ha llevado este intento de reforma sanitaria, que todavía se halla pendiente de discusión en el Congreso.

Desde el año 1835, la ley de Sanidad publicada entonces, que fué sin duda una ley bastante progresiva, alteró en gran manera lo que antes teníamos en materia sanitaria; pero ha ido cayendo en desuso en muchas partes, en otras no ha llegado á plantearse, y como consecuencia de esto se había hecho imperfecta é incompleta. Ha llegado, pues, un día en que se ha tratado de hacer una reforma, por la que suspiraban las clases médicas largo tiempo hace, puede decirse que desde que empezó en España el régimen parlamentario, el sistema constitucional; porque antes las clases médicas, sobre todo en los partidos, tenían otra organización, gozaban otros privilegios, cuya falta determinaba seguramente la necesidad de nuevas reformas, siquiera fuese para marcar la ruta que había de seguirse. Desde esa época, pues, había crecido la urgencia de un arreglo definitivo.

El proyecto de ley presentado por el Gobierno al Senado y aprobado por este Cuerpo Colegislador, ofrecía indiscutibles ventajas bajo dos aspectos: por lo concerniente á la salud pública, que es la base de todas nuestras aspiraciones y el punto adonde han de converger todos nuestros esfuerzos, y por lo relativo al servicio que las clases médicas prestan en defensa de tan sagrado objeto.

Sin atender á los intereses de la salud pública, no puede atenderse á los intereses, que serían hasta cierto punto egoístas é infundados, de las clases médicas; es necesario, para mejorar la situación de éstas, mejorar en proporción igual la organización sanitaria.

Así ha debido comprenderlo el Gobierno, después de tantos años y de tantas gestiones de reforma, al presentar á las Cortes este proyecto de ley. En el Senado sufrió el primitivo proyecto diferentes modificaciones, y, por último, el Alto Cuerpo Colegislador tuvo á bien aprobar el dictamen de la Comisión, que ha sido presentado al Congreso para su discusión. En este Cuerpo se ha nombrado una Comisión que entiende en el asunto, y en la cual figuran algunos diputados compañeros nuestros, muy estimables y animados de los mejores deseos. Esta Comisión, según mis informes, no debe tardar en presentar su dictamen; pero como se acumulan tantos y tan graves asuntos en ese Cuerpo, sobre todo en esta época, en la cual tienen que discutirse los presupuestos y otras grandes reformas correspondientes al ministerio de Gracia y Justicia, es muy de temer, si no media alguna excitación eficaz, que se tarde largo tiempo en su aprobación, y si varían las cosas, como sucede con mucha frecuencia en España, cualquier cambio que se produzca nos dejará, no como estábamos antes, sino en situación peor.

Por lo tanto, la prensa médica, que siempre ha vigilado mucho y sigue vigilando por los intereses de la profesión, como que estos son sus intereses propios, ha organizado esta reunión y propone á la misma un proyecto de exposición al

Congreso, solicitando respetuosamente que se acelere en lo posible la discusión y aprobación de dicho proyecto de ley, para que la humanidad empiece á gozar cuanto antes de los beneficios que la ley vendrá á darla.

Tal es, en resumen, el objeto de la reunión, y ya conocen los señores que tienen la bondad de escucharme que ahora no vamos á discutir nada, que no cabe discusión en esto.

Confiado está el proyecto, en el Congreso, á manos inteligentes y además interesadas, así por un deber de conciencia, cuanto por la profesión que ejercen, en que se saque á salvo esta ley y se apruebe á la mayor brevedad. Es solamente necesario excitar un poco el celo de los señores diputados para que tengamos una ley de Sanidad que habrá de reportar ventajas palpables para la sociedad en general y para las clases médicas. En esto no cabe discusión. En tales materias puede cada uno tener opiniones diversas, criterio distinto, y lo que uno juzgue bueno, otro apreciarlo como malo; cada cual tiene sus pensamientos, guarda sus convicciones, y no es posible conciliar todos los intereses, reduciendo á una suma común todas las fracciones; no es posible entrar en discusiones prolijas y por ahora ociosas, siendo preciso tomar las cosas en el punto que se hallan.

A esto se reduce, pues, el objeto de la reunión de esta noche. Ahora, el señor Secretario se servirá dar lectura al proyecto de exposición.

Á LAS CORTES

Nada más halagüeño para los Cuerpos Colegisladores, como tampoco nada más beneficioso para el país, que la discusión y aprobación de leyes importantísimas y necesarias á la vida de las naciones; é indudablemente, ninguna de las múltiples que constituyen los Códigos de los pueblos es más precisa ni se impone más que las que tienden á regimenter su desarrollo, su robustez, en una palabra, su salud, condiciones inherentes así al progreso intelectual como al material de los mismos. A estas inspiraciones obedecieron ciertamente esas grandiosas leyes higiénicas que admiramos en los antiguos pueblos, y á estas mismas obedecen las que constituyen la legislación sanitaria de las naciones más cultas.

Nada más pertinente, dentro de las ideas modernas que informan la gobernación de los Estados, que una inteligente y científica legislación sanitaria, legislación que estudian y perfeccionan los Gobiernos, relacionándola con las necesidades y costumbres de los pueblos, llegando á constituir más tarde fuentes inagotables de prosperidad en todas sus manifestaciones.

Es, pues, indiscutible que las leyes sanitarias deben ser cuidadosamente estudiadas y revisadas por los legisladores, imprimiéndolas el sello del progreso científico en consonancia con las costumbres y modo de ser de las naciones. ¡Ay de los que, olvidándolo, son causa de esa decrepitud, esa miseria física y moral que hoy observamos en todas las que figuran á retaguardia de la civilización!

No extrañen, por lo tanto, los señores diputados que, atentos al bien del país, y más atentos aún á la urgente necesidad de la reforma de nuestra legislación sanitaria, la clase médico-farmacéutica-veterinaria de Madrid, y con ella y en su representación la prensa profesional, acuda hoy con respetuosa súplica á esa Cámara para manifestar lo necesario que es dar inmediato término y convertir en ley el proyecto que pende de su aprobación, y que tanta importancia entraña para el mejoramiento del servicio sanitario municipal, que en tan lamentable estado se halla en nuestra patria, según, por desgracia, ha podido comprobarse en dolorosísimos trances.

Las clases médicas, dignamente secundadas por la prensa profesional, comprenden de sobra la imperiosa necesidad de esta ley, y por eso se dirigen á esa Cámara de diputados suplicando que se discuta y apruebe en la actual legislatura el proyecto de ley de Sanidad, aprobado ya por el Senado.

Si así lo hicieren habrán merecido bien de la patria, y les cabrá en ello no escasa gloria.—Madrid 20 de Marzo de 1883.

Acordado por unanimidad que la exposicion quedara á la firma hasta el día 26 inclusive en las farmacias de los señores Gomez Pamo (Santa Isabel, 5), Villaron (Meson de Paredes, 22), Monedero (Humilladero, 44), Moreno Miquel (Arenal, 2), Chicote (Ancha de San Bernardo, 34), Garrido (Hortaleza, 47) y Medina (Serrano, 36), propuso la Mesa, y así se acordó por unanimidad tambien, que se nombrara la siguiente Comision para presentarla á las Cortes é influir cerca del señor ministro á fin de que sea aprobado en la presente legislatura el proyecto de ley de Sanidad:

Senadores. — Sres. Calleja, Gonzalez Encinas, Alonso y Rubio y Montero Ríos.

Diputados. — Sres. Martinez Pacheco, Merino (D. Dámaso), Puerta (D. Gabriel), Perez (D. Zoilo) y Baelgas.

Periodistas. — Sres. Nieto Serrano, Cuesta y Ckerner, Tejada y España, Valdivieso, Argenta, Pulido, Marin y Sancho y Espejo (D. Rafael).

Médicos, farmacéuticos y veterinarios. — Sres. Taboada, Villafranca, Lletget, Mondéjar Mendoza, Candela, Rodriguez Bolaños, Tellez Vicens y Alvarez (D. Anastasio).

Acto seguido, y despues de dar el Presidente en breves frases las gracias á cuantos asistieron á dicho acto, se levantó la sesion, en la cual reinó el orden y la armonía más completas.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. La kairina y la kairolina como antisépticos. — II. Un caso de poligalaccia indefinida. — EXTRANJERA: III. Nuevo método de extraccion de la catarata sin excision del iris.

I

Nuestro estimado amigo el Dr. Aguilar y Lara, distinguido profesor clínico de la Facultad de Medicina de Valencia, ha ensayado la *kairina* como antipirético en cuatro casos (dos de pulmonía, uno de fiebre intermitente y uno de catarro generalizado á varias mucosas), de los cuales da cuenta en *La Crónica Médica* el Sr. D. César Cavanna. Daremoslos tambien nosotros á conocer — aunque en extracto — á nuestros habituales lectores.

En el primer caso (pneumonía en el primer período), el termómetro señalaba 39°,5 cuando el Dr. Aguilar le prescribió 50 centigramos de kairina en sellos, con la precaucion de ir acompañada la toma de gran cantidad de agua, con objeto de diluir al máximum el medicamento y evitar su accion local sobre la mucosa del estómago. «No se hicieron esperar mucho los buenos resultados, pues á los veinticinco minutos comenzó á sudar copiosamente, yendo acompañado este sudor de un descenso notabilísimo de la temperatura, hasta el punto que, á la hora de administrada la kairina, había descendido á 38°,4. Visto un éxito tan positivo, dejó encargado este facultativo continuase dándole al enfermo el medicamento con intervalos de hora y media. Por la noche, y en la segunda visita, aplicado el termómetro se pudo recoger una temperatura de 37°,5, los sudores eran poco abundantes y bastaba mirar al enfermo para comprender que el peligro de presente había pasado. A la mañana siguiente el paciente estaba bien; sin embargo, por precaucion, se le dispuso tres tomas al día y la permanencia en el lecho por todo el día.»

El segundo caso era ya un poco más serio; pues si bien se trataba de una pneumonía del mismo pulmon, recaía en

una mujer de no muy buenas condiciones, de temperamento linfo-nervioso, de una mediana constitucion, lavandera de oficio. Llamado el Dr. Aguilar al quinto día de enfermedad, encontró á esa pobre mujer «sumida en un delirio tranquilo, el cual versaba sobre asuntos propios de su oficio; el pulso era débil, y los latidos cardiacos estaban en armonía con el mismo; la cianosis facial se encontraba algo acentuada, y la fiebre alcanzaba 39°,9. Por la percusion se notaba con toda claridad la zona mate, que se extendía á los dos tercios inferiores del pulmon derecho; la auscultacion permitía apreciar en todo su apogeo la broncofonía, la falta de murmullo vesicular, y alrededor de este foco inflamatorio, los estertores crepitantes. Apreciados todos estos síntomas, decidió el Dr. Aguilar combatir con mano fuerte enemigo tan formidable como el que á su vista se presentaba, y para ello le administró la kairina á la dosis de un gramo, con intervalos de tres horas. No falló tampoco esta vez el medicamento, sino que produjo muy buenos resultados, pues en la visita de la tarde el pulso se presentaba bastante desplegado; la temperatura era de 38°,6, y el delirio había cesado por completo. A la mañana siguiente, la enferma volvió á agravarse: la temperatura era de 39°,5; el delirio había vuelto á reaparecer, por más que el pulso continuaba algo desplegado — efecto de haber descuidado á la enferma — por lo cual continuó sometida al mismo tratamiento durante todo el día, y en las mismas condiciones que el anterior. A la visita de la tarde, el estado de esta pobre mujer era relativamente satisfactorio; para evitar una recaída se ordenó que se le diese á la enferma dos gramos de *kairolina*, ó sea mitihidruro de quinolina, cuyos efectos terapéuticos, análogos á los de la anterior sustancia, se prolongan por más tiempo que la anterior. Al día siguiente la mejoría iba en aumento, comenzándose á iniciar la expectoracion, por lo que se le prescribió el kermes mineral para favorecerla. En vista de la notable mejoría que experimentó la enferma, tan sólo le administró la kairina tres veces en todo el día. Resultado: á los ocho días entraba la paciente en una convalecencia franca.»

El tercer caso recayó en una señora que venía padeciendo de una fiebre intermitente de tipo cotidiano por espacio de un mes; sólo dos tomas del medicamento administradas en el estadio de la enfermedad, bastaron para que desapareciera ésta por completo.

Por último, en el cuarto enfermo se trataba de uno de esos estados catarrales acompañados de fiebre algo intensa (38°,5); cuatro tomas bastaron para conseguir un alivio tan considerable, que el enfermo decidió marcharse á su pueblo, á pesar de la reñida oposicion que se hizo á su deseo. Más tarde supo el Sr. Aguilar que se había puesto bueno á los dos ó tres días de estar en aquella poblacion.

II

En el último número de los *Anales de Cirugía* refiere uno de sus Directores, el Dr. Gomez Pamo, un caso sumamente raro, y que se presta á gran número de consideraciones fisiológicas.

Trátase de una mujer de cuarenta y cuatro años de edad (que ingresó en el hospital á causa de un flemon mamario superficial, en cuyo curso no presentó particularidad alguna), «que casó á los diez y seis años de edad, habiendo menstruado por primera vez á los catorce, presentándose el flujo con regularidad hasta el primer mes de su matrimonio, en que se sintió embarazada, teniendo su primer parto á los nueve meses y algunos días de casada. Nada anormal hubo en el primer parto; sobrevino la secrecion láctea, y en los doce meses que duró la lactancia del primer

niño, no tuvo la menstruacion; á esta época, poco más ó menos, pues no lo recuerda bien, retiró al niño del pecho porque se sintió de nuevo embarazada, y así sucesivamente hasta catorce veces, siendo todos los partos felices sin complicacion ninguna, habiendo sido doce á término y dos anticipados, verificándose el último hace ya siete años y tres meses. Ha lactado á sus catorce hijos el tiempo que han vivido ó que ha podido, hasta que de nuevo se sentía embarazada; y aunque hace ya más de cinco años que dejó de lactar al último, la secrecion láctea no ha disminuido, á pesar de los remedios racionales y empíricos que ha empleado.

»Nos ha hecho notar la enferma que durante los embarazos disminuía notablemente la cantidad de leche de sus pechos, pero no se secaban completamente, aunque no tenía necesidad de ordeñarse, como ahora la sucede algunos días, y que inmediatamente despues de parir podía dar de mamar al niño, siendo siempre su leche abundante y de buena calidad, pues sus hijos los ha criado muy robustos.

»En ningun caso, durante las lactancias, se la ha presentado la menstruacion; y como siempre tenía que dejar de lactar su niño por causa de un nuevo embarazo, dice que desde que era soltera no ha tenido flujo menstrual, pues éste no se ha presentado aún despues de su último parto, hace ya más de siete años. En cambio continúan sus pechos segregando leche con abundancia, que presenta todos los buenos caracteres de este primer alimento.

»Esta mujer es robusta, musculosa, de un temperamento nervioso, de genio vivo y de inteligencia clara, y está dedicada á las faenas de su casa y al cuidado de su marido, jornalero, y de los siete hijos que hoy viven.

»Alguna vez, dice, en estos últimos cinco años ha tenido necesidad, para descargarse los pechos, de dar de mamar á un niño, y muchas veces ordeñarse para aliviar los dolores de peso que sentía; y al enfriamiento que sintió durante el estado de plenitud de las mamas, es á lo que atribuye el flemon que ha padecido; fuera de esto, y de los días que ha tenido necesidad de guardar cama por sus partos, ha gozado siempre de buena salud, y ha podido ocuparse del cuidado de su familia y casa.»

Con motivo de este caso tan notable hace el Dr. Gomez Pamo algunas consideraciones, tales como la de lo frecuente que es que á los seis meses de lactancia, y aún antes, se presente la menstruacion, disminuyendo en este período la cantidad de leche; la de que la secrecion láctea es una funcion intermitente que sólo se verifica bajo la influencia de estados especiales de los órganos genitales, y que desaparece á los dos ó tres años, hasta que un nuevo embarazo viene á provocar un nuevo orgasmo, todo lo cual prueba que la secrecion mamaria es un fenómeno reflejo íntimamente ligado con las funciones genitales. En esta mujer no se ha presentado el flujo menstrual desde el primer embarazo, ni siete años despues del último, es decir, en un período de veintiocho años, durante los cuales no ha cesado la secrecion láctea, si bien ha disminuido mucho durante los embarazos. En vista de esto, apunta el Sr. Gomez Pamo la idea de si «podría considerarse esta poligalaccia como sucedánea de la menstruacion y ser el signo que indicara, como cuando ésta existe, que aún es apta la mujer para la concepcion. ¿La actividad funcional de las mamas, que puede decirse no ha cesado en veintiocho años, no podría haber creado un hábito en estos órganos que los obligara á producir leche aún fuera de la esfera de accion que sobre ellos ejercen los órganos genitales?»

III

La operacion de la catarata ha preocupado mucho á los

cirujanos, quienes han ideado diversos métodos más ó menos ingeniosos para extraer la lente opacificada.

Al método frances de extraccion á colgajo — con el que se obtuvieron numerosos y brillantes resultados — sustituyó el método á colgajo por extraccion lineal ó periférica con excision del iris. El método de Critchett consistía en una incision periférica de la córnea, excision del iris y extraccion del cristalino con una cucharilla ancha. Despues vino el método de Graefe ó extraccion lineal modificada, aceptado como el mejor por no ser de temer con él los accidentes supurativos.

El Dr. Galezowski le había adoptado tambien y practicado con diferentes modificaciones hasta estos últimos cuatro meses. De vez en cuando observaba dicho señor panofthalmías en sujetos en quienes no era de temer la menor complicacion. El método antiséptico más riguroso no logró evitar estas complicaciones. El año último, de noventa y tres operaciones tuvo el Sr. Galezowski cinco panofthalmías y siete otro oculista de París, de ciento cincuenta operaciones. La iridectomía, pues, así como el método lineal periférico, no previenen los accidentes flegmonosos.

En vista de esto, ocurrió al Dr. Galezowski volver al antiguo método frances de extraccion de la catarata á colgajo sin excision del iris, pero cuidando de dar á la herida una forma algo diferente de la adoptada antiguamente. Los resultados han sido muy satisfactorios, y prueban cuán injusto era considerar al iris como la causa de todos los accidentes que sobrevienen despues de la extraccion de la catarata.

En efecto; analizando los mil veintidos casos de cataratas que dicho señor ha operado desde 1874, llega hoy á estas importantes conclusiones: 1.^a, que la excision del iris no previene en manera alguna las inflamaciones en la extraccion de la catarata; 2.^a, que es á menudo causa de cataratas secundarias; 3.^a, que las heridas escleróticas ó esclero-corneales son mucho más peligrosas, para los resultados definitivos de la operacion de la catarata, que las heridas corneales, y que no previenen en todos los casos las inflamaciones consecutivas graves del iris y de la córnea.

La modificacion introducida por el Sr. Galezowski en el antiguo método frances — método de Davial — se refiere únicamente á la forma de la herida corneal, y en vez de tallar un gran colgajo alejado dos milímetros en todo su contorno del borde esclerotical, hace la puncion y la contrapuncion en el mismo límite esclero-corneal; pero coloca el vértice del colgajo á dos milímetros del borde esclerotical. Por consiguiente, toda la incision se halla situada en la córnea. Por esta disposicion de la incision, el colgajo corneal es más largo que el antiguo de Davial y menor en altura; la herida tiene la forma elíptica en vez de ser esférica, y por tanto, la coaptacion es más fácil y más rápida la cicatrizacion.

Dando á la herida esta forma, se ganan dos milímetros en cada lado, lo cual permite salir sin dificultad al cristalino más voluminoso. La pupila se dilata bajo la presion del cristalino, y deja paso libre á éste; despues el iris vuelve solo á su sitio, ó se le empuja por medio de un estilete fino de plata.

El Sr. Galezowski ha hecho hasta ahora setenta y cuatro operaciones por este procedimiento, y no ha tenido que deplorar ningun accidente serio.

Hé aquí ahora los detalles de este procedimiento operatorio. Acostado el enfermo en la cama y separados los párpados con el blefarostato articulado, se coge el ojo con unas pinzas de fijar por bajo de la córnea y se tira ligeramente del globo en esta direccion. Se hace entónces la puncion con



el cuchillito fino de Graefe en la union de la córnea trasparente á la esclerótica á tres milímetros por encima del diámetro horizontal, se empuja la punta del cuchillo por debajo de la pupila, previamente dilatada, se apoya con esta punta sobre la cápsula, que se incinde de abajo á arriba; despues, retrocediendo ligeramente el cuchillo, se introduce segunda vez su punta en el diámetro trasversal de la cápsula y se incinde horizontalmente en toda su extension, despues de lo cual se hace la contrapuncion en el lado opuesto del borde corneal á tres milímetros por encima del diámetro horizontal. Dirigiendo ligeramente el filo del cuchillo hácia adelante, se corta el colgajo en la córnea de tal modo que el vértice se encuentra á dos milímetros de distancia del borde esclerotical superior. Terminado este primer tiempo de la operacion, se quitan las pinzas de fijar y el blefarostato, y se deja durante algunos segundos el ojo en reposo. Se prosigue en seguida la operacion separando fuertemente el párpado superior con el dedo meñique de la mano derecha, que apoya al mismo tiempo con la cucharilla sobre el borde esclerotical de la herida, mientras que el enfermo mira fuertemente hácia abajo. Con el pulgar de la mano izquierda se comprime suavemente sobre el borde inferior de la córnea. En este momento se introduce el cristalino en la pupila, despues en la herida corneal, y, por último, sale fuera.

Terminada la operacion, se lanza sobre el ojo bien abierto un chorro de agua fenicada pulverizada, y se hace la cura con la uata fenicada y una venda de muselina, que se rocía cada media hora con una solucion fenicada.

En general, la coaptacion de la herida se verifica en veinticuatro á cuarenta y ocho horas. El ojo permanece blanco y muy poco inyectado mientras dura el tratamiento.

Los resultados definitivos de la extraccion de la catarata por este procedimiento, son relativamente superiores á los que se obtienen con la excision del iris. La agudeza visual que se obtiene en los ojos operados sin excision del iris, es de $\frac{1}{3}$ ó $\frac{1}{4}$ superior á la otra operacion.

Por lo demás, no es difícil comprender que el ojo que conserva su pupila redonda está mejor garantido contra la luz del día, y que la dispersion de la luz es mucho menor allí donde la pupila ha conservado su forma normal.

Desde que la experiencia le ha demostrado las grandes ventajas de extraer la catarata sin hacer la iridectomía, no toca ya al iris el Sr. Galezowski sino en los siguientes casos, enteramente excepcionales:

1.º Cuando durante la incision de la córnea el iris se adapta al cuchillo, lo cual obliga á excindirle al primer golpe.

2.º En las cataratas traumáticas complicadas con sinéquias posteriores.

3.º En los casos en que el cristalino encajado en el iris no se introduce en la herida.

4.º Excinde tambien el iris cuando se apercibe de que se ha desgarrado al salir el cristalino duro y voluminoso.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

UNIVERSIDAD CENTRAL

Conforme á lo dispuesto en los decretos de 4 de Junio y 27 de Octubre de 1875, los que aspiraren á sufrir exámen como alumnos de enseñanza privada en los grupos de asignaturas correspondientes á las facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Medicina y Farmacia, presentarán

en la secretaría general de esta Universidad, ántes del mes de Abril próximo, la correspondiente instancia acompañada de la partida de bautismo y certificacion que acredite ser bachiller, al tenor de lo dispuesto en los citados decretos.

Asimismo los que aspiren á sufrir exámen para optar al título de cirujano-dentista, conforme á lo dispuesto en el citado decreto de 4 de Junio de 1875, y con sujecion á los ejercicios que se establecen en la real orden de 15 de Enero de 1881, presentarán en la referida secretaría general, en igual término, las solicitudes documentadas para dicho fin.

Lo que de orden del ilustrísimo señor Rector se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid 13 de Marzo de 1883. = El Secretario general, *Leopoldo Solier*.

MONTE-PÍO FACULTATIVO

JUNTA DELEGADA DE MADRID

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta directiva con fecha 12 del actual, la Junta general de este distrito se reúne el domingo 1.º de Abril, á la una de la tarde, en el local del Monte-Pío facultativo, calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la izquierda, para leer la *Memoria y cuenta general* correspondiente al semestre anterior, y proceder despues á la eleccion de los cargos de Presidente y Contador y los dos Vocales más antiguos que corresponde verificar, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 128 del Reglamento.

Lo que se publica para conocimiento de los Socios, á fin de que se sirvan concurrir.

Madrid 22 de Marzo de 1883. = El Presidente, *Wenceslao A. Manzanque*. = El Secretario, *Enrique Salcedo*. 2

Recuerdo del pago del dividendo

Se recuerda á los Socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las Tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del Tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al Presidente del Monte-Pío, en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, número 13, bajo.

Madrid 15 de Marzo de 1883. = El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES

HIDROLOGÍA MÉDICA ESPAÑOLA

Como anunciamos en el *Boletín de la Semana* de uno de los números anteriores, creemos interesante reproducir, del notable trabajo del Sr. Bonilla, los dos siguientes capítulos, alusivos á publicaciones españolas y al propósito de ulteriores engrandecimientos en el importantísimo ramo de la Hidrología minero-medicinal española.

Dice así el Sr. Bonilla:

«Errantes, por decirlo así, andaban entre nosotros los elementos constitutivos de la ciencia hidrológica hasta el año de 1853, en que el Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio publicó su *Tratado completo de las fuentes minerales de Es-*

pañá; pues si bien tres años ántes vió la luz pública el *Ensayo práctico sobre la acción terapéutica de las aguas minerales*, compuesto por D. Raimundo de Monasterio y Correa, no es, como el mismo autor expresa, una obra original española de Hidrología médica, sino una recopilación de cuanto se había escrito sobre Hidrología general y especial por Chenú Anglada, Patissier Marchant, Bedoya, Limon Montero, Gonzalez Crespo y otros. Este libro es digno de la atención de los hidrólogos, pues en él se condensan en forma aforística los conocimientos más importantes sobre la acción fisiológica y terapéutica de las aguas minerales, sobre la oportunidad y modo de administrarlas; método más adecuado para llegar á adquirir conocimiento de su acción medicinal; reglas higiénicas á que el bañista debe ajustarse; y entrando en el fondo de la Hidrología trascendental, aborda con acierto y sobriedad las diversas cuestiones generales que abarca el conocimiento de las acciones que las aguas minerales desenvuelven, adoptando un temperamento racional, pues ni desecha ni da preeminencia manifiesta á ninguno de los elementos que las tres fuentes de conocimiento, á saber: la análisis química, la acción fisiológica y la observación clínica, suministran al hidrólogo para encontrar la verdad en terapéutica hidro-mineral. Estudia también el modo de administrar las aguas minerales, y aunque la clasificación que adopta no está en armonía con las ideas modernas, hace, con arreglo á ella, un detenido análisis de sus efectos sobre el organismo en general y sobre los aparatos en particular, donde se vislumbra ya la tendencia á penetrar en el conocimiento de la acción especial de las aguas minerales, que se considera como idea más moderna, y descende á determinar sus indicaciones y contraindicaciones.

»Es la obra del Sr. Rubio un trabajo hecho á conciencia, nuevo, completamente nuevo en su género, que contiene multitud de datos no publicados hasta entónces acerca de nuestras fuentes minerales, que aborda con notable acierto las cuestiones de administración que se relacionen con el conocimiento científico y explotación de las aguas minerales, y con el régimen de los establecimientos balnearios; y aunque no tuviera otro mérito que la rectificación que hace de los errores en que abundan las obras extranjeras de Hidrología cuando se refieren á la literatura hidrológica española y á nuestra riqueza hidro-mineral, sería esto sólo causa sobrada para merecer la estimación y gratitud de los médicos españoles, y en particular del Cuerpo de médicos-directores de baños, máxime cuando sus primeros pasos en el escabroso campo de la Medicina los dió el autor por el entónces árido é inculto terreno de la Hidrología, desempeñando la dirección de uno de los principales establecimientos de baños, con lo que cobró, como él mismo expresa en el prólogo de su notable obra, al estudio de las aguas minerales una afición más decidida, cuando la experiencia le enseñó que entre los agentes curativos deben ocupar aquéllas uno de los primeros lugares. Debe el Cuerpo de médicos-directores honrar la memoria del Sr. Rubio, y hacer suya la fama que alcanzó con su obra; pues, como él mismo dice y confiesa, «no le habría sido posible darla cima con la extensión que apetecía sin una circunstancia muy favorable, que fué la de haber pasado por su mano y visto y aprovechado las Memorias anuales de los directores de baños correspondientes á los cinco años 1847 á 1851 inclusive, remitidas por el ministerio de la Gobernación al Consejo de Sanidad, del que formaba parte el autor.»

»El Dr. Berzosa, médico-director de baños, publicó en 1867 una obrita en la que, bajo el modesto título de *Apuntes*

hidrológicos, trata con notable acierto, claridad y concisión las principales materias con que las ciencias naturales auxilian á la Hidrología médica; expone, analiza y resuelve las principales cuestiones generales de Hidrología médica, hace un exámen crítico de las clasificaciones, y se ocupa, por último, del estudio físico-químico y terapéutico de las principales fuentes minerales, describiendo los establecimientos que abastecen.

»En 1870 nos proporcionó una novedad literaria el doctor Taboada, médico-director de los baños minerales de Trillo, con la publicación del primer tomo del Anuario de la Hidrología médica española; libro nuevo y notable en su género, entre nosotros, que señala sin duda alguna un progreso y una nueva etapa en el itinerario de la Hidrología, siendo muy sensible que el autor, por causas que yo ignoro, no continuara y llevase á cabo tan notable empresa, como se esperaba y había anunciado.

»El ya citado Dr. Rubio, que á sus relevantes méritos científicos reunía la estimable cualidad de entusiasta defensor de la clase médica y protector decidido de la literatura médica española, fundó un premio anual para adjudicarlo, á juicio de la Real Academia de Medicina, á la mejor obra española publicada en el mismo año sobre cualquiera de las diversas ramas de la Medicina, apareciendo premiada en el concurso de 1877 la que con el sintético título de *Hidrología médica* publicó el Dr. García Lopez, médico-director de los baños minerales de Ledesma.

»Esta obra, notable por más de un concepto, contiene nociones de Hidrografía, Geografía, Geología y Climatología, y el estudio de los efectos fisiológicos y terapéuticos de las aguas minerales, de la patología y de los diferentes modos de aplicación de los medicamentos hidrológicos, propiedades físicas, químicas y medicinales de las aguas minerales de España, y el mapa balneario con noticias de las más importantes del extranjero, y en ella demuestra el autor una vez más su incansable laboriosidad, su vasta instrucción y su talento. Es realmente un tratado completo de Hidrología médica, que abarca y aborda con extensión y copia de datos lo más fundamental de la Hidrología, discutiendo y resolviendo en alguna ocasión los puntos controvertibles bajo un criterio determinado, en consonancia con los principios de escuelas especiales, que no siempre representan, á decir verdad, la opinión más admitida en la ciencia contemporánea; que hace un estudio bastante detenido y acabado de las enfermedades en que están indicadas las aguas minerales, y que con este motivo se ocupa detenidamente de las diátesis y de las enfermedades diatésicas. Es, en suma, *bajo el punto de vista científico*, la obra más completa que hasta su aparición había visto la luz pública en España. Además del premio Rubio, obtuvo este libro un premio en la Exposición universal de París, y las Sociedades Hidrológica y de Higiene en Francia nombraron Comisiones para que diesen dictámen sobre ella, habiéndolo hecho en términos muy lisonjeros.

»El reglamento de baños y aguas minerales de 1874, hoy vigente aunque con notables reformas, creó una Comisión encargada de redactar el Anuario y estadística de las aguas minerales de la nación, cuya Comisión la habían de formar cinco directores de baños y aguas minerales de los de rigurosa oposición, nombrados por el Gobierno. Por real orden de 6 de Noviembre de 1876 se dió cumplimiento al precepto reglamentario, nombrando la citada Comisión, que desempeñó su cometido publicando el Anuario en 1877.

»Es el *Anuario oficial de las aguas minerales de España* una obra realmente nueva en su forma y en su fondo. Manifestación práctica de las aspiraciones de la Hidrología

médica moderna, é inspirándose en un elevado criterio de síntesis necesario ya, despues del largo período analítico en que se han concebido y desarrollado los estudios hidrológicos, ha condensado en sus páginas los resultados obtenidos y consignados en los diversos trabajos parciales relativos á las acciones terapéuticas de las aguas minerales, encaminando sus pasos hácia el *desideratum* de la Terapéutica, que es, y no debe ser otro, que el de formar una buena indicacion y preceptuar los medios y modos de llenarla.

»Es indudable que en Hidrología médica, como en todas las ciencias naturales que son ciencias de hecho, no puede llegarse al anhelado objeto de constituir un cuerpo de doctrina, con base firme y reglas seguras, sin recoger y estudiar detenidamente los particulares sobre que han de fundarse los preceptos y conclusiones generales, y que para satisfacer esta imperiosa necesidad de la ciencia hay que rendir las armas que nos habían de llevar directamente á las alturas donde se fraguan los conceptos sublimes de la ciencia de Descartes, y descender al exámen del hecho aislado, examinándole en sus diversos estados, fases y condiciones con los auxilios propios, y con las reglas que son peculiares á los medios de que dispone el método baconiano; de donde se infiere que, si bien no podremos dispensarnos aún en España del estudio individual de nuestras fuentes, porque falta mucho camino que andar para llegar al término del viaje, ya es hora de que, despues de apreciar lo que los hechos son en sí, investiguemos las causas que los motivan, las relaciones que los unen, las diferencias que los separan; porque no basta conocer los hechos que son: hay necesidad de averiguar lo que son y lo que deben ser, y de este modo, elevándonos al conocimiento de las leyes que los rigen, vendremos á parar á consecuencias necesarias, y á resultados tan ciertos y demostrables como pueden serlo en ciencias que no figuran en la categoría de las exactas.

»El favorable juicio que la prensa ha emitido acerca del Anuario y el premio que obtuvo en la Exposicion de Francfort, me excusan de llamar la atencion sobre el mérito de una obra que honra á la literatura médica española y que está llamada á dar un gran impulso á la Hidrología médica.

»Ahora bien; si hay quien se lamente de que en España no estamos en el cultivo de la Hidrología á la altura de las naciones más adelantadas de Europa; si hay quien manifieste pena y afliccion por carecer de guías que le dirijan en el complicado estudio de las aguas minerales, pruebas da y muy palmarias de su poco amor á la literatura patria cuando desconoce las obras últimamente publicadas, cuando no tiene noticia de lo mucho que valen y del elevado concepto que de ellas han formado los extranjeros. Permítaseme, aunque sea difuso, citar brevemente las materias que abraza el notable libro de que me ocupo: «Artículos doctrinales sobre las ideas dominantes en la ciencia en las cuestiones de termalidad, mineralizacion, clasificaciones y aplicaciones de la terapéutica hidro-mineral, con especial relacion de las fuentes de nuestro país, descripciones geográficas, climatológicas y geológicas de nuestras zonas termales y de nuestras localidades balnearias. Nomenclatura ó bases para una nosología y una clasificacion oficial de las aguas minerales de la Península. Consideraciones generales sobre la importancia económica y administrativa, sobre la cultura y riqueza del país, relativamente al desarrollo y progreso de nuestras fuentes. Censos y estadísticas clínicas y administrativas. Estudio descriptivo de los establecimientos balnearios españoles declarados de utilidad pública. Legislacion balnearia. Recuerdo bibliográfico á la Hidrología patria. Disposiciones administrativas del ramo, y, por fin,

ligeras indicaciones y consejos prácticos sobre la balneoterapia marítima y los baños de mar de nuestras costas.» Hé aquí la exposicion del plan de la obra, trazado de mano maestra por sus autores en la notable introduccion que la precede.

.....

»Pero si la Hidrología ha progresado; si con nuestra cooperacion como funcionarios públicos y como individuos de esta Sociedad le hemos dado vida, ora en Monografías, ora en obras completas, ora en folletos, ora en nuestras discusiones, ora en nuestro periódico, no se crea que conceptuamos que está hecho todo, no; que así como el gran Colon, al sentar el pié en tierra firme despues de luchar con las bravas hondas del Océano, dió gracias á Dios y dijo: *adelante hay mucho más que conquistar*, y realizó en efecto su profecía, así nosotros, puesta nuestra planta en *tierra firme*, decimos ahora: hay que explorar el nuevo continente, y explotar sus producciones en beneficio de la ciencia. Con efecto; la nocion perfecta de las acciones fisiológicas y terapéuticas de las aguas minerales, la de su composicion química, las cuestiones que se suscitan con motivo de su origen, termalidad y mineralizacion; las agrupaciones más naturales, segun su composicion y virtudes medicinales; la puntualizacion científica de su *accion terapéutica especial*, ó sea lo que impropiamente, en mi concepto, se llama *especializacion de las aguas minerales*; el conocimiento exacto de las condiciones climatológicas de las localidades balnearias; los datos aún embrionarios que pueda suministrarnos su estudio micrográfico, muy importante y necesario en atencion á que no sabemos lo que debemos esperar de la materia orgánica que las aguas minerales contienen, y otros y otros datos que se deben buscar, recoger, estudiar, compilar y corregir para llegar al más perfecto conocimiento posible de sus aplicaciones y valor terapéutico, es una nobilísima aspiracion de la ciencia, que no puede verse satisfecha ó realizada en virtud del esfuerzo individual, por supremo y bien dirigido que sea.

»Léjos de mí, ni de ninguno de mis compañeros. la idea de empañar en lo más mínimo el merecido brillo que por su abnegacion, desinterés y amor á los progresos de la ciencia y bien de la humanidad han justamente alcanzado en todos tiempos los médicos españoles; pero es lo cierto que, al decir la verdad, en este caso no hay ni puede haber motivo para que se conceptúe lastimada la susceptibilidad más exquisita, y la verdad es que la prueba, el ensayo, ó mejor dicho, el experimento está hecho, y el resultado de la experimentacion no ha correspondido á las esperanzas concebidas. ¿A qué esperar más? La cuestion está resuelta por la vía experimental, y cuanto se haga con el fin de continuar por este camino con nuevos ensayos y experimentos, será perder un tiempo precioso en perjuicio de la humanidad y de la ciencia.

»Sólo un Cuerpo científico suficiente, docto, experimentado y *perfectamente garantido*, es, y puede ser en las actuales circunstancias, capaz de intentar y llevar á cabo la plausible y humanitaria empresa que he indicado. Así lo entiende nuestra sabia Administracion en este asunto, porque justo y placentero es confesarlo; cualesquiera que hayan sido las ideas en que se hayan inspirado los autores de nuestra legislacion balnearia, y de la mayor ó menor amplitud que se haya dado á la libertad profesional respecto á la prescripcion de las aguas minerales, es lo cierto que en todos los reglamentos se ha reconocido la necesidad de la intervencion del Estado en el régimen científico de los establecimientos balnearios por medio de un Cuerpo facultativo, con pruebas de suficiencia demostradas en público

certámen, otorgándole estabilidad y derechos que le aseguren una subsistencia decorosa, é imponiéndole en cambio obligaciones y deberes que garanticen á los enfermos una vigilancia científica, y una asistencia facultativa suficiente y económica.

»Si al defender la necesidad de la institucion del Cuerpo de médicos-directores de baños minerales salimos de los límites de la insistencia para inmiscuirnos en los de la tenacidad, téngase bien entendido que no nos mueve *exclusivamente* el interes personal, pues lo consideramos siempre á salvo en virtud del respeto que el Estado ha tenido y tendrá, porque debe tenerlo, á los derechos adquiridos; otro ideal más elevado, dígame lo que se quiera, nos anima á pedir con insistencia la proteccion oficial para la ciencia en los establecimientos balnearios, y es el amor á la humanidad y el amor á la especialidad á que hemos dedicado nuestra juventud y nuestra adolescencia; la primavera, el estío y el otoño de nuestra vida. Ahora que la vejez se acerca, que se aproxima el invierno con sus escarchas y sus nieves, no decae por eso nuestro espíritu; que el viejo se reanima con los recuerdos de sus primeros años, ama las cosas que amó, y vive soñando con la esperanza de que los venideros, estimando y respetando los objetos á que tuvo predileccion y cariño, continuarán con el vigor que ha perdido la obra de regeneracion en sus buenos tiempos comenzada.

»Y en cuanto á lo que de nuestros trabajos científicos se dice en el extranjero, conteste por nosotros la única corporacion de la especialidad que tiene su asiento en la ciudad más culta de la culta Europa. La Sociedad Hidrológica de París, que en su sesion de 20 de Noviembre de 1882 acordó, á propuesta de su presidente el Dr. Tillot, comisionar á su socio Mr. Cazeaux para que presentase á la Sociedad una nota de los trabajos extranjeros referentes á Hidrología, y *muy especialmente los de la Sociedad Española de Hidrología Médica, con encargo de hacer anualmente «un análisis de sus discusiones y de las interesantes Memorias publicadas en los Anales de esta Sociedad.»*

»El Dr. Kisk (aleman), en su *Jahrbuch für balneologie, hidrologie und klimatologie* (Anuario de balneología, hidrología y climatología), publicacion en que figuran los estudios más notables publicados durante el año de 1876 en la especialidad, recomendó mucho los trabajos españoles.

»¿De cuántos inmotivados ataques, de cuántas infundadas censuras no viene siendo constantemente blanco nuestra legislacion balnearia? Sin embargo, en Alemania, en esta poderosa nacion que tantos sabios ha dado al mundo, y en donde no se aventuran juicios, sino que se emiten despues de un maduro exámen, hay hombres notables, como Beneke, que en su *Balneologisch bircef* (Cartas balneológicas) se lamenta de que los enfermos no estén sometidos á la exclusiva direccion del médico de los baños, único perito en la materia.

»En el número 16 del *Illustriste Internationale Balneologische Austellungs Zeitung*, publica el Dr. Kribben un artículo titulado: «De las leyes referentes á la conservacion de las fuentes minerales en los diferentes países, y especialmente en España», en el cual se encuentra el siguiente párrafo: «La más importante entre todas las naciones, bajo el punto de vista de las leyes de conservacion de las fuentes minerales, es España, sobre todo en lo que se refiere á los deberes de los médicos de baños. El reglamento publicado en 27 de Setiembre de 1874, en el reinado de D. Amadeo, y siendo ministro Zorrilla, constituye la base de los reglamentos publicados posteriormente. El contenido de este reglamento podrá quizá parecer draconiano á algun médico de baños aleman, orgulloso de su independencia. Traduzco

fielmente este reglamento, en la seguridad de que es muy poco conocido en nuestro país. En virtud de esta disposicion legal, los establecimientos españoles ofrecen un grado de desarrollo científico mayor que en ninguna otra parte.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 702,42; mínima, 694,02; temperatura máxima, 14°,1; mínima, — 1°,2. Vientos dominantes, SO., O. y OSO.

Las afecciones agudas han experimentado escasas variaciones en la semana que acaba de terminar. Las bronquitis, laringo-bronquitis, faringitis y faringo-laringitis, algunas de forma pseudo-membranosa, las pneumonías catarrales y las pleuresías, han sido numerosas y de tendencia desigual. En los niños se ha continuado acentuando la epidemia sarampionosa que en las semanas anteriores se venía presentando, siendo en su mayoría benignos los casos observados. Los afectos crónicos del aparato respiratorio continúan produciendo algunas defunciones.

CRÓNICA

Nombramiento. — En la vacante ocurrida por fallecimiento del Sr. Hysern, ha sido nombrado consejero de Instruccion pública nuestro querido amigo D. José de Letamendi.

Repaso de Histología. — El doctor Tapia, ayudante que fué del Laboratorio de Histología de la Facultad de Medicina de Madrid, y actualmente encargado de los análisis micrográficos del Hospital clínico de la misma, comenzará el 1.º de Abril, para concluir en fin de Mayo, un repaso *teórico-práctico* de Histología normal y patológica siguiendo las explicaciones del Dr. Maestre; y á la descripcion de cada aparato de los incluidos en las lecciones de técnica, acompañará su presentacion y manejo práctico, como á las de tejidos normales ó morbosos seguirán sus correspondientes preparaciones micrográficas.

Para los médicos que, hallándose fuera de Madrid, no puedan abandonar por largo tiempo el punto de su residencia, da cursos particulares en un plazo muy corto y en cualquier época del año en su laboratorio de Micrografía (Preciados 21).

El local destinado al repaso general será el laboratorio micrográfico del Dr. Martínez Molina, y los honorarios 15 pesetas mensuales. La matrícula puede hacerse en la portería de la Facultad de Medicina y en el local del repaso (Atocha, 133).

Recortes. — No revelan mal juicio, al paso que acreditan buena voluntad, los siguientes recortes sacados de *La Farmacia Española*. Al pié de un párrafo de nuestro periódico, relativo á la marcha que sigue en el Congreso el proyecto de ley de Sanidad, dice:

«Se ha ido en poco tiempo demasiado léjos; se advierte ahora lo fatigoso de tan rápida marcha, y se da en el extremo contrario, en la quietud absoluta. ¿No le parece al colega que hubiera sido preferible hacer las cosas bien desde el primer momento, sin exageraciones y conteniéndose dentro de los límites precisos de lo razonable y de lo justo? Es muy fácil caer cuando se marcha por terreno resbaladizo y mal seguro... Si el proyecto no llega á ley, se deberá á los que han pedido demasiado, y á ellos tendremos que agradecer este servicio, aparte la buena intencion y el excelente deseo de todos.»

¡Y es el caso que, si la ocasion se pierde, sabe Dios cuando nos volveremos á ver en otra!

Da cuenta más adelante del escrito dirigido á la clase por los médicos y farmacéuticos del partido de Villalpando, y añade:

«Nos parece perfectamente; pero ¿no sería mejor que se redactase un proyecto viable y en condiciones tales que subvenga cumplidamente á las necesidades de la higiene y de la salubridad pública? Venga, venga pronto una ley siquiera mediana; pero, por Dios, señores, no echen ustedes al mundo el proyecto engendrado en condiciones tan desfavorables.»

Sin duda preve nuestro buen colega que, despues de tan penoso preñado y parto tan difícil, puede resultar el gravísimo daño de que el feto salga monstruoso y no pueda vivir. Se dan casos.

Rectificacion.—Como su autor sospechaba, ha ocurrido por de pronto una equivocacion, equivalente á dos, en los *Apuntes sobre el periodismo médico-farmacéutico*, publicados por el Sr. Mendez Alvaro. Aparece en él (núm. 1.513 de EL SIGLO) como publicado en Madrid *La Consulta* que sale en Cádiz á la luz, y despues se la suprime, así en una como en otra poblacion, al resumir los periódicos existentes al comenzar el corriente año, siendo lo cierto que vive.

Los honorarios del médico.—En un extenso artículo que en la *Revista de Medicina dosimétrica* ha publicado el Dr. Comas de Riudor, propone, como medio de cortar los abusos que con los médicos se cometen, el empleo de sellos para las visitas facultativas, por medio de los cuales deberían cobrar aquéllos sus visitas adelantadas. El profesor citado propone que haya cinco clases de sellos: de 10 pesetas, de 5, de 2,50, de 1 y de 50 céntimos; cada sello no podría servir más que para una visita.

En Madrid, donde los artículos de primera necesidad son excesivamente caros y mayores las necesidades de la vida, habría sellos de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase; en las capitales de provincia y pueblos de más de 20.000 habitantes, de 2.^a, 3.^a y 4.^a clase, y en los demás pueblos de 3.^a, 4.^a y 5.^a clase.

En todos los estancos de la nacion se expenderían sellos de visitas facultativas, á la manera que hoy se expenden los partes de defuncion, y además las listas de los médicos matriculados en cada provincia, con expresion de sus nombres y domicilios.

Estos sellos serían pagados por el *Banco de España* á los interesados mediante un descuento convencional; con el bien entendido que ningun médico podría percibir más que el importe de los sellos correspondientes á su clase, ó sea con arreglo á la cuota de la contribucion.

Las familias deberían tener de reserva sellos de visitas facultativas para los casos imprevistos y urgentes. A falta de sellos, y en caso extremo, deberían implorar el auxilio de la Casa de Socorro más inmediata, donde la hubiese, á fin de remediar la primera necesidad.

Ningun médico debería visitar los enfermos sin haber recibido anticipadamente el sello correspondiente á su clase en cada visita.

Tales son, expuestas en breves términos, las principales ideas contenidas en el proyecto del Dr. Comas Riudor.

Obra terminada.—Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de las *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los viejos y las enfermedades crónicas*, del Sr. Charcot, que ha sacado á luz en nuestra patria el Dr. Carreras Sanchis, formando la primera monografía de la coleccion que con tanto acierto ha comenzado. La obra á que arriba nos referimos — y de la que en tiempo oportuno nos ocuparemos más extensamente — tiene 224 páginas, y se vende al precio de cuatro pesetas en los puntos que se especifican en la seccion correspondiente.

Ligaduras con nervios.—El Dr. J. A. Wyeth pretende encontrar en el tejido nervioso una sustancia más resistente y más fácilmente absorbible que el catgut para las ligaduras de los vasos. Dicho señor ha ligado las carótidas de un caballo y de un perro con el nervio ciático fresco, empapado en ácido fénico, de una ternera. Al hacer la autopsia, se vió que la oclusion era completa; que la arteria estaba estrangulada, no seccionada, y que se había absorbido completamente el nervio.

Inyecciones vinosas en los quistes ováricos.—En un periódico italiano da cuenta el Dr. Pedrini de un caso

de quiste ovárico curado á beneficio de una inyeccion de vino. El quiste había adquirido ya tal desarrollo, y producía tales accidentes de ortopnea, que hacían temer la asfixia. La paracentesis dió salida á setenta y dos litros de líquido seroso cetrino; despues se inyectó un litro de vino blanco, que se dejó una hora en la cavidad quística. La inflamacion subsiguiente fué grande y puso en peligro la vida de la enferma, que por fin curó sin que en el trascurso de siete años se haya reproducido el tumor.

La humanidad engorda.—Durante la décima Exposicion del Arte y de la Industria que se celebró en Cincinnati á últimos del pasado año, se pesaron 7.467 hombres y 14.688 mujeres, resultando un peso medio de 154 libras para los primeros y 130 para las segundas. En 1864, en Boston, de 20.000 personas que se pesaron se encontró que el peso medio de los hombres era de 141 libras y de 124 el de las mujeres, ó sea 12 y 6 libras respectivamente ménos que los resultados obtenidos ahora en el Oeste.

Asociacion médica del partido de Mataró.—Esta Asociacion celebró en dicha ciudad, el día 15 del corriente mes, el tercer aniversario de su instalacion con un espléndido banquete; y despues de haber aprobado los actos todos de la Junta directiva, se nombraron los individuos que deben formar la nueva segun Reglamento, habiendo sido elegidos los siguientes asociados:

Presidente, D. Juan B. Parcet, reelegido. — Vicepresidente, D. José Botey. — Tesorero, D. José Vintro, reelegido. — Secretario, D. Francisco Guinart, cuyos señores tomaron inmediatamente posesion de sus respectivos cargos.

Exposicion de Viena.—En el mes de Agosto próximo se inaugurará en Viena la Exposicion farmacéutica internacional. Este certámen se dividirá en seis grupos; á saber: 1.^o, instrumentos y accesorios científicos de uso en la farmacia; 2.^o, obras que traten de farmacia y de las ciencias accesorias; 3.^o, aparatos y máquinas para la preparacion de los medicamentos; 4.^o, material empleado en el ejercicio de la farmacia; 5.^o, productos químicos, drogas, preparaciones farmacéuticas, y, en general, todas las sustancias que entran en la composicion de los medicamentos. Se excluyen todas las *especialidades farmacéuticas* cuya preparacion y composicion no se ajuste á bases racionales, así como todos los *remedios secretos* cuya composicion sea ó no conocida; 6.^o, documentos concernientes á la historia de la farmacia.

El local de la Exposicion ocupará 800 metros cuadrados.

Biblioteca enciclopédica popular ilustrada.—Cada día adquiere reputacion mayor y es mejor recibida del público en general esta publicacion popular, notable por su mérito, sobre serlo por su baratura. Acaba de salir á luz el tomo 61, que es el mes de Setiembre del Año Cristiano del P. Juan Croisset, refundido por D. Antonio Bravo y Tudeña. — Se suscribe á esta *Biblioteca* en su Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7.

Caricaturas patológicas.—Hemos visto por los escaparates las dos últimas láminas del album dermatológico. Son divinas: una de ellas quiere representar una elefantiasis, y hay allí un eritema hecho con colorete de modistilla cursi, ó polvo de ladrillo fino, y un pié... ¡ay qué pié! La otra lámina representa un *sordao* con pelo de mil colores, y una cara donde ha salido sin querer una hipertrofia del maxilar y huesos de la nariz. Cada lámina cuesta sólo 6 reales, precio barato si se repara en que 5 céntimos cuesta por esas calles un pliego de *Las Noticias Ilustradas*, que, en punto á color y dibujo en nada supera á las láminas del album.

Nuevo auxiliar.—Segun noticias que tenemos por fidedignas, ha sido nombrado profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Valencia el Dr. Aguilar y Lara, que era ya profesor clínico de la misma. Tambien ha sido agraciado dicho señor con la encomienda de Isabel la Católica libre de gastos. Reciba por todo nuestra cordial enhorabuena el Dr. Aguilar.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administradores, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

| | |
|---|-------------------|
| De distinguidos. | 400 duros al mes. |
| 1. ^a clase. | 36 — — |
| 2. ^a — | 25 — — |
| 3. ^a — | 18 — — |
| 4. ^a — precios convencionales. | |

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

JEQUIRITY

Sus granos y la preparación oftalmológica según el doctor Wecker, se hallan en la

FARMACIA DE MEDINA

— SERRANO, 36 —



POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

Bálsamo Dabay

Alivia en el acto y cura el *Reuma*, *Gota*, *Pleuresia*, *Lumbago*, *Torticolis*, *Parálisis*, *Ciática*, *Jaqueca* y *Dolores Nerviosos*. Es inmejorable para llamar á la piel cualquier erupción que se haya retirado, como el *Sarampión*, *Viruela*, *Escarlatina*, *Herpes* y otras. Y es de gran utilidad en la convalecencia de largas enfermedades para recobrar inmediatamente las fuerzas. Se expende en Madrid, Alcalá, 3, farmacia; Fuencarral, 38; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. En Santander, farmacia del Sr. Corpas. Zaragoza, Alfonso I, núm. 15. Avila, Sr. Castro. Calatayud, Sr. Vicioso. Molina, Sr. Gomez. Palencia, Sr. Sadaba. Logroño, Sr. Gomez y en todas las farmacias bien surtidas. Precio, con la instrucción para usarlo, 14 rs. Al por mayor, dirigirse al Dr. Abad, Pacífico, 43, Madrid, que hace descuento.

MEDICAMENTOS ACREDITADOS

DE LA

FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO
premiados con la medalla de oro

— Madrid, Pontejos, núm. 6, Botica —

TONICINA DIGESTINA. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir al encanijado, caquético, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedías, dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación á los gruesos, y transforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

RECONSTITUYENTES Y ANTI-HUMORALES.

— Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para transformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco 16 rs., y cuando necesiteis hierro, usad el *iodo ferruginoso*, frasco 20 rs., de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

TOS FERINA. — Si son chicos de pocos meses, se curan con el *Jarabe concentrado* de brea de Izquierdo, frasco á 8 reales; si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *Julepe antiferino*, frasco 14 rs., sin mudar de aires, ni más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6.

CALENTURAS INTERMITENTES. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las *benignas* 12 rs. y de 84 para las *rebeldes* 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo.)

EL ESTÓMAGO. — Cuantos padecen afecciones dolorosas y perturbadoras de la digestión se curan infaliblemente con las *Píldoras astigastrálgicas* de Izquierdo, caja 6 pesetas, y se remite por 26 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

DENTICINA INFALIBLE. — Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aún en la agonía; nos hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arreglan el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanijan á los niños, transformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, á 8 rs. frasco, y se remite por 10. Nada raya más alto que la *Denticina infalible de Izquierdo*.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

JARABE BALSÁMICO ANTI-CATARRAL

con **BREA** de Noruega, **TREMENTINA** de Venecia
y bálsamo de **TOLÚ**

Fórmula
especial de

ORIVE

Premiado en
varias Exposiciones

Con el uso de este jarabe se consigue el inmediato alivio, y pronta y segura curación, de todas las afecciones de la *laringe, bronquios y pulmones* con más acierto que por todos los medios conocidos hasta el día. El objeto principal de este inimitable jarabe es aumentar la nutrición, deficiente siempre en el paciente de las citadas enfermedades. Produce superiores resultados en los catarrros recientes, mejor aún en los crónicos; en las toses pertinaces y antiguas; en la penosa expectoración que promueve violentos accesos de tos, facilitando aquélla y mitigando ésta; y, en una palabra, sus efectos son siempre segurísimos en los casos que no suelen dar resultado ninguno los jarabes ni pastillas que se preconizan para las enfermedades catarrales. Bien saben los señores médicos que la composición de este jarabe es la mejor garantía de sus efectos y virtudes.

Véndese en Bilbao solamente en la farmacia de su autor Ascao, 7, á 40 rs. botella. Provincias, en casa de mis corresponsales. Para evitar falsificaciones, exíjase en todas las botellas mi marca de fábrica, garantizada por el Gobierno español por la ley de 29 de Setiembre de 1882.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

garantido con las más altas recompensas de Exposiciones y poraciones científicas. Medallas de bronce, plata y oro de primera clase.

El mejor, más aromático, más agradable y más barato de todos los dentríficos conocidos. El único higiénico históricamente probado que conserva la belleza de la dentadura sin estropear el esmalte dentario, y único que con su uso diario consigue se evidente infaliblementé todos los padecimientos de la boca. Como **CALMANTE** de los **DOLORES DE MUELAS** no tiene rival, y sus efectos sobresalientes en estos casos se hallan universalmente reconocidos, pues con seguridad evidente **CALMA** los más furiosos **DOLORES DE MUELAS**. Precios en todos los sitios: 6 reales.

Se remiten franco de gastos desde 6 frascos dentro de la distancia de 80 leguas, y desde 12 frascos desde esta distancia en adelante dentro de España. Dirigirse á S. de Orive, Bilbao.

Se vende en todas las Farmacias y perfumerías bien surtidas.

MÉDICO. — Se le dará colocación en Madrid. — Informará de doce á tres, Sr. Seguí, Luna 17, primero izquierda.

VACANTES

Se anuncia la vacante de médico-cirujano del pueblo de Peguerinos, provincia de Avila, partido de Cabreros, compuesto de 250 vecinos y dos aldeas á media hora de la población; dicho pueblo se halla á hora y media de las estaciones del Escorial y Navas del Marqués, y tiene farmacia y cuartel de la Guardia Civil. La dotación es de 990 pesetas de fondos municipales, pagadas mensual ó trimestralmente por

la asistencia de 50 á 70 familias pobres, y hasta 2.500 pesetas pagadas trimestralmente de todos los demás vecinos por una Comision que se nombre, proveyéndose la vacante pasados los 30 días siguientes á la fecha en que se inserte en el *Boletín oficial* de la provincia de Avila, y entrando á disfrutar la plaza desde el día 19 de Abril de 1883.

—Hago saber que, terminado el contrato del médico-cirujano titular de esta villa para la visita del santo Hospital, familias pobres y casos de oficio, el Ayuntamiento que presido ha acordado se anuncie la vacante para nuevo contrato con la dotacion anual de 995 pesetas, pagadas mensualmente de los fondos municipales. Los aspirantes presentarán sus solicitudes con copia del título oficial y demás antecedentes de sus méritos y servicios en la Secretaría de este Municipio dentro del plazo de 15 días, á contar desde la insercion del presente en los *Boletines oficiales* de Valencia, Alicante y *Gaceta de Madrid*.

Bocairente 13 de Marzo de 1883.

—Hago saber que los facultativos de Medicina y Cirugía que deseen obtener la plaza titular de esta poblacion, creada por el Ayuntamiento y Junta de asociados, y con sujecion á las disposiciones del reglamento de 24 de Octubre de 1873, dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía, acompañadas de copia autorizada de sus títulos, en el término de 20 días, contados desde la fecha. La dotacion anual de la plaza cuya vacante se anuncia será de 1.730 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales por la asistencia de 400 familias pobres; quedando en libertad de celebrar con los vecinos que no tenga obligacion de asistir porque no pertenezcan á dichas familias pobres los contratos particulares ó estipulaciones que gusten.

Monda 13 de Marzo de 1883.

—Por inutilidad é imposibilidad del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Quemada, partido judicial de Aranda de Duero, distante de ésta siete kilómetros de carretera; su dotacion consiste en 300 rs. por la asistencia de 40 familias pobres, y en caso necesario de los transeuntes, cobrados de los fondos municipales, y las iguales entre los vecinos acomodados, que ascenderán sobre 120 fanegas de trigo y 300 cántaras de vino mosto, cobradas por el agraciado en las épocas de su recoleccion, libre de contribucion, excepto la del subsidio, suerte de leña como un vecino, y demás aprovechamientos vecinales; teniendo en cuenta que al año siguiente se aumentará la asignacion. Los aspirantes dirigirán las solicitudes al señor Alcalde Presidente.

Quemada 9 de Marzo de 1883.

—Se halla vacante interinamente la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo de 2.000 pesetas, pagadas de los fondos municipales y por meses vencidos, para la asistencia de las familias pobres que el Ayuntamiento le designe, siendo de su cuenta las iguales; debiendo advertir que se compone este vecindario de cuatrocientas familias pudientes.

Los que se hallen adornados de los requisitos legales para desempeñarla, pueden presentar sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento por el término de quince días, á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Villanueva de la Vera 13 de Marzo de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edicion francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 5.º al precio de 2 pesetas. — Se ha terminado el tomo 4.º. — Precio 8 pesetas.

Puntos de suscripcion. — En esta Administracion.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES DE los viejos y las enfermedades crónicas, por J. M. Charcot.

Esta obra forma un volumen de más de 220 páginas. Se vende á 4 pesetas. Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, se dirigirán á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á El *Siglo Médico* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la Filosofía médica*. Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD.—*Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

CHAVARRI.—*Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas*. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—*Prontuario de Física médica*. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—*Química médica*. Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—*Historia natural médica*. Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE.—*Tratado de Anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON.—*Historia de la Medicina española*. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET.—*Elementos de Patología y Clínica médicas*. Nueva edicion, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ALVARO.—*Formulario especial de las enfermedades venéreas*. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

NIETO SERRANO.—*Ensayo de Medicina general, ó sea de Filosofía médica*. — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclopedia filosófica*. — Un tomo en 4.º: en Madrid 280 rs.; en provincias 36.

—*La reforma médica*. — Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

MONNERET y FLEURY.—*Tratado completo de Patología interna*. — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirugía*. — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medica-
mento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, pato-
lógico y clínico,** por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los
suscriptores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo mé-
nos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está
agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por
T. A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscriptores
12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas,
por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. —
Cuesta á los suscriptores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo
quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y
á la Patología,** por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los sus-
critores 15 reales próximamente, y su precio en Francia
es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento),
por el Dr. Allingham. — Costó á los suscriptores 6 reales,
y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema
nervioso,** por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854
páginas. — Costó á los suscriptores algo menos de 26 rea-
les, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssa-
grives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta
á los suscriptores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. —
Cuesta á los suscriptores unos 14 reales y 26 á los que no
lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos,
por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos graba-
dos. Cuesta 26 rs. á los suscriptores (su precio es 48). (Está
agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor
Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs.
para los suscriptores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con
una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por
el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los sus-
critores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos
grabados. — Cuesta á los suscriptores unos 24 reales y su
coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos res-
piratorios,** por Walshe. — Un abultado tomo. (Está
agotada.) 20 rs. para los suscriptores (su precio 40).

**Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías
urinarias y de los órganos genitales.** — Un grueso tomo con
132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscriptores.
(Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.
— Precio: 14 reales para los suscriptores. — (Quedan
ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Pre-
cio: 8 reales para los suscriptores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs.
para los suscriptores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podre-
mos servir las á los suscriptores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento,
sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

ZEISSL. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sif-
íticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro,
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.